



**Universitat de les
Illes Balears**

Facultat d'Economia i Empresa

Memòria del Treball de Fi de Grau

Complementariedad entre agricultura y turismo como herramienta de desarrollo en regiones rurales

Patricia Covas García

Grau de Administració d'Empreses

Any acadèmic 2013-14

DNI de l'alumne: 43212214K

Treball tutelat per Elena Isabel Ferreira Marques

Departament de Economia Aplicada

- L'autor autoritza l'accés públic a aquest Treball de Fi de Grau.
- L'autor no autoritza l'accés públic a aquest Treball de Fi de Grau.

Paraules clau del treball: turismo rural, desarrollo local, LEADER, Baleares, turistas, alojamiento, apoyo rural, sostenibilidad

ÍNDICE DE CONTENIDOS:

1. Introducción.....p. 6-7
2. Turismo rural.....p. 8-23
 - 2.1 Importancia y elementos que constituyen el turismo rural
 - 2.2 Fortalezas y debilidades del turismo rural
 - 2.3 Características de la oferta de turismo rural
 - 2.4 Turismo rural sostenible
 - 2.5 Tipos de turismo rural
 - 2.5.1 Turismo activo
 - 2.5.2 Enoturismo (turismo del vino o turismo enológico)
 - 2.5.3 Turismo ecológico
 - 2.5.4 Turismo de salud
 - 2.5.5 Agroturismos. Las diferencias entre agroturismo y hotel rural
3. Turismo rural en las Islas Baleares.....p. 24-28
 - 3.1 Situación y evolución del turismo en las Islas Baleares
 - 3.2 Necesidad de un modelo turístico nuevo en las Islas Baleares y legislación de referencia
 - 3.2 Turismo rural balear como herramienta contra la estacionalidad
4. Turismo rural en datos (comparativa de datos de Baleares con total nacional).....p. 29-36
 - 4.4.1 Alojamientos rurales
 - 4.4.2 Ocupación en alojamientos de turismo rural
 - 4.4.3 Índice de precios y tasa de variación interanual en turismo rural
 - 4.4.4 Consecuencias del turismo rural sobre la tasa de empleo
5. Programas de desarrollo rural: beneficio e incertidumbre.....p. 37-41
6. Fincas de agroturismo Son Sala y Son Lladó: desde la experiencia.....p.42-43
7. Conclusiones.....p. 44-45
8. Bibliografía.....p. 46-49
 - Bibliografía de referencia
 - Bibliografía de consulta
 - Entrevistas

ÍNDICE DE GRÁFICAS Y TABLAS

1. Gráfico 1 de representación modelo turístico integrado.....	9
2. Gráfico 2 de total nacional casas rurales.....	22
3. Gráfico 3 de total nacional hoteles rurales.....	23
4. Gráfico 4 de evolución en número de turistas en las Islas Baleares.....	24
5. Gráfico 5 de evolución de plazas hoteleras en las Islas Baleares.....	25
6. Gráfico 6 de número de alojamientos rurales en las Islas Baleares.....	29
7. Gráfico 7 de número de alojamientos rurales para total nacional.....	30
8. Tabla 1 de distribución porcentual de ocupación en alojamientos rurales en España.....	31
9. Gráfico 8 de ocupación en alojamientos rurales de las Islas Baleares...	32
10. Gráfico 9 de ocupación en alojamientos rurales para el total nacional..	32
11. Gráfico 10 de promedio de tasa de variación interanual en base a índice de precios (comparativa Islas Baleares – Nacional).....	34
12. Gráfico 11 de evolución personal empleado en alojamientos rurales (total nacional).....	35
13. Gráfico 12 de evolución personal empleado en alojamientos rurales (Baleares).....	35

Anexo 1. Datos contenidos en tablas y gráficas

Anexo 2. Entrevista agroturismos Son Lladó y Son Sala (Campos, 2014)

Resumen

Este estudio pretende enfocar la situación actual y evolución en los últimos años del turismo rural en las Islas Baleares, mediante un análisis de qué se entiende por turismo rural en general y qué características propias destacan en esta tipología turística relativamente “nueva” en el mercado turístico. Se analizarán los diferentes tipos de ayudas y subvenciones europeas pertenecientes al Programa de Desarrollo Rural (PDR) que establecen objetivos mediante prácticas rurales innovadoras sostenibles con el medio ambiente, en zonas calificadas como “zonas rurales desfavorecidas”, y que incentivan el correcto funcionamiento de actividades relacionadas directa e indirectamente con el emergente turismo de interior, el cual actúa como herramienta para la diversificación de rentas y apoyo al desarrollo local para estas regiones de interior, y ha supuesto mejoras tanto a nivel de ingresos, como de mayor tasa de empleo, formación y refuerzo a la cultura regional.

Palabras clave: Turismo rural, desarrollo local, LEADER, Islas Baleares, turistas, alojamiento, apoyo rural, sostenibilidad

Abstract

This study pretends to focus the actual situation and evolution during the last years of the rural tourism in the Balearic Islands, by an approach of what people understands about rural tourism generally and what featured this touristic typology relatively “new” in the tourism market. There will be an analysis of the different kinds of helps and European subventions coming from the Rural Development Program (PDR), which selects the objectives throughout rural innovative sustainable practices with the environment, in qualified zones as “rural disadvantaged zones”, and incentives the right operation of the activities directly or indirectly related with the emerging interior’s tourism, which actuates as a tool for the diversification of income and support to the local development for that regions, and it has supposed improvements at the income and employment level, and training and reinforcement of a region’s culture.

Key words: Rural tourism, local development, LEADER, Balearic Islands, tourists, accommodation, rural support, sustainability

1. INTRODUCCIÓN

La complementariedad entre agricultura y turismo como herramienta de desarrollo en regiones rurales pretende ser un estudio dirigido a analizar la importancia que ha tenido el denominado turismo rural en los últimos años, enfocado a mejorar la imagen y calidad de vida de regiones rurales desfavorecidas desde los años 80 o anteriores, a causa de las fuertes migraciones que tuvieron lugar en las zonas de interior, provocando su abandono casi completo. Durante estos últimos años, se ha pretendido reavivar de nuevo estas zonas tan deterioradas, aprovechando la necesidad que tienen las personas para desconectar de las ciudades en sus vacaciones, y a la vez, por la creciente concienciación de cuidar lo regional y local, y sobre todo, lo natural. Ha supuesto una buena oportunidad para lanzar nuevas formas de negocio, una nueva tipología turística e incrementar así las rentas obtenidas del turismo y del mundo rural, al igual que reactivar las economías locales.

Existen toda una serie de subvenciones para ayudar a esta reactivación de las zonas de interior, que incluyen diversas prácticas y objetivos, siendo la que hace especial referencia a turismo rural la iniciativa LEADER, un proyecto aprobado en 1991 por la Comisión Europea con los objetivos de frenar la despoblación de las zonas rurales de interior, así como ofrecer alternativas económicas para aumentar la renta media de los agricultores y ganaderos que se dedican a la explotación de sus fincas, ya que es el sector con niveles de renta más bajos. La principal actuación, y a la que se le ha dado mayor énfasis, en sus inicios por un mal entendimiento de las ayudas lanzadas por el Plan de Desarrollo Rural (PDR), y finalmente por la demostración de que era la actuación que más beneficios reportaba y ayudaba directamente a mostrar a personas ajenas las mejoras y beneficios del campo, es la actividad turística en el interior. A la vez, LEADER ofrece financiación económica a proyectos de reestructuración y remodelación con el fin de ofrecer alojamiento turístico en las fincas.

El objetivo principal de este trabajo es demostrar que realmente la contribución del turismo rural ha resultado ser positivo en diferentes ámbitos y supuestos, a nivel nacional, haciendo especial hincapié en las Islas Baleares. Se han analizado datos y se han realizado comparativas y gráficos de evolución para demostrar su validez. A la vez, se ha conseguido demostrar mediante entrevistas directas con propietarios de agroturismos, que las ayudas que se ofrecen derivadas del PDR, no son tan efectivas como se pretende hacer creer, debido a una desvinculación e independencia casi completa entre ellas, siendo el motivo principal que cada una depende de organismos distintos que poco tienen que ver uno con otro, lo que las convierte en procesos de tedioso papeleo, de muy larga duración y tiempo de espera, y con pobres resultados que no suelen ser los esperados.

Este trabajo consta de varios apartados destinados a explicar qué es el turismo rural y porque es importante, sus fortalezas y debilidades, características, así como aportar una visión general de las diferentes modalidades englobadas en la tipología de turismo rural que se pueden encontrar; un apartado dedicado a aportar una idea global de las ayudas destinadas al desarrollo rural, donde se ponen de manifiesto la multitud de

agentes vinculados a estas que crean incertidumbre a los beneficiarios a la hora de pedirlos. También se hablará de la evolución del turismo en las Islas Baleares y cómo se ha hecho necesario recurrir a este tipo de turismo.

A partir de datos reales se ha podido demostrar la evolución del turismo rural en España, con una tendencia positiva que se obtiene año tras año, ya que de cada vez son más los turistas que se decantan por esta tipología turística, lo cual ha conseguido que de cada vez más agricultores se decidan a alojar a turistas en sus fincas para obtener un mayor rendimiento. También se han analizado datos concretos para el caso de Baleares, donde se podrá observar, entre otros, la aportación positiva que tiene el turismo rural en la creación de empleo en las Islas, así como un análisis de cómo se ha alargado (no muy significativamente, pero sí apreciable en comparación con los meses que han caracterizado siempre al turismo de sol y playa, de junio a mediados de septiembre) la temporada turística gracias al turismo rural (de mediados de abril a mediados de octubre).

Se presenta un apartado donde se comentan los resultados y principales comentarios obtenidos en las entrevistas con dos propietarios de agroturismos de las Islas Baleares, que han dado luz a la realidad de las ayudas derivadas del PDR, como la ya mencionada iniciativa LEADER.

2. TURISMO RURAL

2.1 Importancia y elementos que constituyen el turismo rural

Uno de los objetivos principales que se espera conseguir con la diversificación de la actividad agraria mediante la realización de actividades no agrarias en el medio rural, es el acceso a unas rentas más equilibradas para los agricultores y a la par con las rentas que se obtienen en el resto de sectores económicos. La PAC (Política Agraria Común), propone toda una serie de funciones y mejoras en el espacio rural, cuyo objetivo consiste en interconectar las necesidades de los agricultores con las necesidades de los ciudadanos e instituciones. Los empresarios agrarios han destinado la mayor parte de las subvenciones provenientes de Programas de Desarrollo Rural (PDR) en implementar y mejorar consecuentemente sus fincas para que en ellas se puedan llevar a cabo actividades de ocio tales como restauración, visitas guiadas... así como actividades puramente turísticas, destinando parte de la vivienda a alojamiento para huéspedes definidos como turistas rurales. Estas actividades turísticas y de ocio en el medio rural se pueden llevar a cabo de numerosas formas, a través de agroturismos, hoteles rurales, apartamentos rurales, campamentos, albergues, casas de colonias...

El siguiente caso de estudio se centra sobre todo en el turismo rural de las Islas Baleares, siendo el agroturismo, junto con los turismos u hoteles rurales, los alojamientos predominantes en esta Comunidad Autónoma. (Cànoves G. et.al, 2003)

Según datos extraídos de la página oficial del Instituto Nacional de Estadística (INE), sobre alojamientos de turismo rural en España:

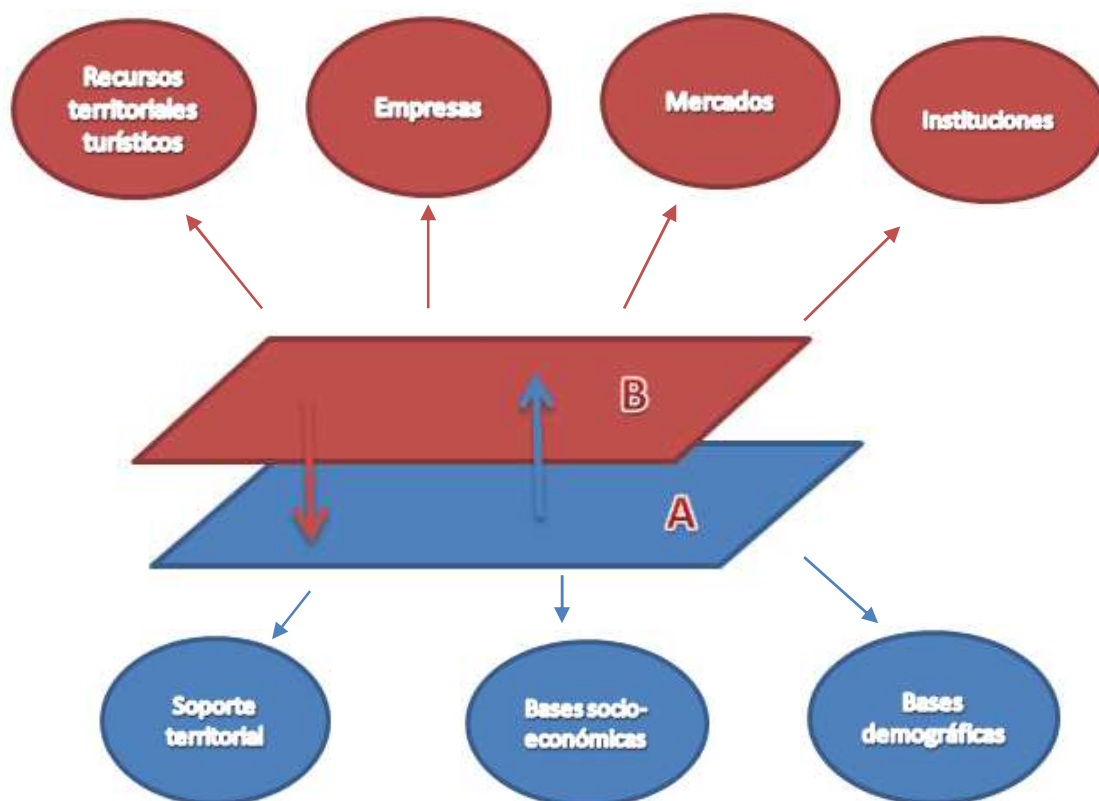
“Actualmente, hay registrados en nuestra base de datos alrededor de 5.000 establecimientos, con una capacidad media de 9 plazas. Esta modalidad de oferta turística se encuentra repartida por toda España, especialmente en la mitad norte. Es un turismo principalmente nacional (el 90% de los viajeros residen en España), excepto en las comunidades de Baleares y Canarias, donde los turistas extranjeros superan a los nacionales.”

El turismo es un sector que participa de un sistema integrado donde se encuentran diversos agentes que interactúan entre sí, tales como territorio, iniciativa local, recursos, organización, demanda y oferta. Según Barrera, E. y Muñoz, R. (2003) el turismo rural aparece como iniciativa para potenciar una localidad, así como su cultura autóctona, y debe contar con socios estratégicos en las administraciones.

Los recursos con los que este turismo cuenta son muy amplios y se sustentan según Jiménez Moreno, F.J. (1997) en aspectos antropológicos, históricos, culturales o naturales. De la relación que surge entre los diversos actores del sistema turístico y de la comunicación entre ellos, nos encontramos con la demanda y un mercado en aumento, y con la oferta, la cual cuenta con varios tipos de infraestructuras dedicadas al alojamiento de turistas, entre otros.

De la conexión entre todos estos elementos, surge el sistema turístico rural integrado.

Tal y cómo explica Diego López Olivares en su aportación a Cuadernos de Turismo 2003, en el estudio sobre el *Desarrollo turístico integrado en los espacios rurales de interior*, el turismo integrado está formado por dos planos, tal y como podemos observar en el gráfico 1:



A. Soporte de temáticas básicas
B. Elementos del sistema turístico

1. Gráfico 1. Sistema turístico integrado. Fuente: Elaboración propia a partir de gráfico de Olivares López, D.

El plano A representa la base que posibilita el desarrollo del mercado turístico, integrando los factores territoriales, demográficos y socio-económicos claves que dan soporte a las actividades turísticas principales. En el plano B, entran en juego los elementos que conforman el “sistema turístico” en sí, aquellos factores que posibilitan su desarrollo y que se apoyan en el plano A. Es imprescindible una correcta integración entre estos dos planos, teniendo en cuenta los recursos territoriales disponibles, los mercados (determinan la demanda potencial y real), las empresas directa o indirectamente relacionadas con el turismo y las instituciones que de algún modo facilitan el correcto rodaje de estas actividades, a nivel financiero en algunos casos, pero también a nivel de promoción local para destacar y dar a conocer los recursos clave que caracterizan un territorio, su calidad y facilitando así la integración.

El turismo rural no es ajeno a la estructura integrada explicada anteriormente. A nivel general, podemos decir que en España, el turismo ha experimentado prácticamente desde siempre un crecimiento constante, siendo el turismo de sol y playa uno de los principales modelos turísticos del país, que han conseguido atraer en toda la zona mediterránea, especialmente en las zonas insulares, un número más que importante de turistas tanto nacionales como extranjeros, reportando los consecuentes ingresos que han favorecido el desarrollo de muchas zonas (y como consecuencia, la destrucción paisajística de otras tantas).

Cabe destacar, sin embargo, que desde la década de los 90 otras modalidades turísticas emergentes han ido adquiriendo protagonismo en nuestro país, y el turismo rural ha experimentado un gran crecimiento, abarcando toda una posibilidad de mercado que hoy en día aún se está estudiando, ya que es un modelo turístico que ha demostrado tener potencialidades importantes, muchas aún por explotar.

Debido a la crisis que ha sufrido el mundo rural en los últimos años, se ha forzado un replanteamiento de las capacidades del sector primario abarcando nuevas actividades y explotación de recursos más propios y enfocados al sector terciario, con el fin de conseguir aportar el valor que se merecen las zonas de interior. Se ha aprovechado la creciente demanda de turismo de interior por parte de los turistas que visitan España, y de cada vez más, las Islas Baleares, lo cual supone que los turistas ven algo más que el turismo únicamente de sol y playa, lo que destapa nuevas necesidades de consumo, nuevas oportunidades de mercado con valor añadido para un tipo de consumidores de turismo muy específico, que buscan en sus estancias actividades alternativas que les permitan integrarse en el medio rural y natural. Es muy importante estar atento, prestar atención y captar todas estas nuevas oportunidades para obtener rentas, conseguir capital humano muy formado en la materia y encontrar mejoras en el medio natural sostenibles con el medio ambiente.

Muchos estudios demuestran que es un modelo turístico con grandes capacidades ya que consigue revalorizar los recursos productivos con los que cuenta y a su vez, aprovechar el espectacular paisaje de las zonas de interior y la tranquilidad que proporciona el entorno, permitir al visitante sumergirse en la cultura local y tradicional, en la gastronomía típica de la zona, su artesanía, su arquitectura... Todo esto son recursos a los que el turista de interior le da mucho valor, por lo que se tiene que cuidar, ya que no se debe olvidar que este tipo de clientes suele contar con la percepción de rentas superiores a los turistas que consumen sol y playa, por lo que están acostumbrados a un nivel de vida más elevado, por lo que es lógico esperar que sean más exigentes con lo que se les ofrece, que busquen mayor calidad en productos y servicios.

Los mundos del turismo y la agricultura han estado “enfrentados” pero tienen mucho que ver uno con el otro, y toda la historia hace referencia a ambos, ya que de alguna manera se afectan mutuamente, lo cual nos hace pensar que aunque sean mundos diferentes, están relacionados, y por tanto, no sería difícil el poder establecer complementariedades entre ambos, que es

lo que se está intentando llevar a cabo con éxito estas últimas décadas. De esta manera, surge la complementariedad intrínseca entre turismo y agricultura, que directa o indirectamente, primero muy distanciados e intentando juntarse más tarde para solucionar problemas y atender la demanda, siempre han tenido que ver uno con el otro, para bien o para mal.

2.2 Fortalezas y debilidades del turismo rural

Como todo, el turismo rural cuenta con pros y contras derivados del desarrollo de sus actividades. A continuación, se han recopilado, con ayuda del estudio de Francisco Cebrián Abellán (2008), toda una serie de fortalezas y debilidades / beneficios y conflictos de esta tipología turística tan reciente en España.

Beneficios:

- *Creación de valor añadido en el patrimonio heredado (natural y cultural)
- *Reestructuración de instalaciones existentes para afrontar la demanda creciente
- *Creación de empleo
- *Incremento de rentas en la localidad de destino turístico
- *Mantenimiento y mejora de los servicios y actividades locales
- *Diversificación de actividades
- *Mantenimiento, preservación y mejora del medio natural y rural
- *Intercambios culturales por afluencia turística
- *Conservación y conocimiento de las costumbres y tradiciones de la localidad de destino
- *Aumento del interés de la comunidad con el medio rural y sus actividades
- *Apoyo a PYMES locales

Conflictos:

- *Congestión de establecimientos debido a la capacidad reducida de alojamientos
- *Creación de infraestructuras de nuevas construcción y el pertinente impacto ambiental que esto supone
- *Peligro de suplantar la actividad agraria por la turística, al percibir mayores ingresos. Esto no es la finalidad del turismo rural, que surge para complementar las rentas agrarias, en ningún caso para sustituirlas.
- *Incremento en la polución derivado de la mayor afluencia de personas, así como una reducción en la calidad del agua, aire y paisajes por sobreexplotación de recursos. También se perturba la vida animal por

sobrecarga de población y aumenta la erosión del suelo ya que su uso se ve incrementado.

*Posibles conflictos entre los habitantes de la localidad y los visitantes. Normalmente, el aumento de población y el impacto y saturación de los recursos endógenos de una localidad hace que los habitantes de la localidad se sientan reticentes con los visitantes, culpándoles del desgaste en su entorno. Esto es contradictorio a lo que se quiere conseguir con este tipo de actividades, es por ello que es importante adoptar la visión de sostenibilidad a la hora de implantarlas, para evitar este tipo de situaciones. Podría derivar en conductas antisociales nada recomendables para los negocios y alojamientos de la localidad, así como para la región de destino en sí.

*La cultura local puede verse influenciada por la llegada de visitantes de otras localidades o países, lo cual puede crear rechazo por parte de los habitantes.

Por todas estas razones, es necesario incentivar actividades en el medio rural, satisfaciendo el nuevo tipo de demanda emergente de la mejor manera posible, pero sin olvidar el desarrollo sostenible de las potencialidades de la zona y evitando la sobreexplotación de recursos con el fin de crear un entorno agradable con las menos afecciones posibles para la comunidad que vive en él.

2.3 Características de la oferta de turismo rural

La oferta turística rural, debido a su novedad, debe enfrentarse a numerosos cambios, tanto a nivel de demanda y del entorno como a nivel legislativo. Es por ello que ésta se ha ido adaptando paulatinamente, con el fin de alcanzar de la mejor manera posible los objetivos que esta tipología de turismo conlleva o debería conllevar implícitos (recordar la diversificación de las rentas, readaptar la estacionalidad y aumentar las contrataciones, mejorar la imagen de la Isla y reactivar los campos, atender y satisfacer a clientes que buscan otros estándares de calidad, otro tipo de enfoque en sus vacaciones, más concienciados con el medio ambiente, entre otros). Aún así, aún queda mucho camino por hacer y cosas muy relevantes a mejorar y cambiar para conseguir que estas empresas sean lo más eficientes posibles, siempre dentro de sus posibilidades.

Según el estudio de Juan Ignacio Pulido Fernández: *La estructura de los mercados turísticos. Especial referencia al turismo rural* registrado en el libro de Cebrián Abellán *Turismo rural y desarrollo local* (2008), la oferta de turismo rural en España está enfocada, básicamente, en tres dimensiones: empresarial, productiva y territorial; y mediante su análisis se consigue entender mejor como se maneja la oferta de turismo rural y que problemas conlleva en la actualidad.

-La dimensión empresarial.

La estructura empresarial de la oferta turística rural se basa fundamentalmente en empresas familiares y de reducida dimensión. Esto puede conllevar problemas a la hora de alcanzar el óptimo de rentabilidad, ya que por su tamaño e individualidad (los empresarios rurales tienen aversión al asociacionismo con otras empresas) y generalmente su gran aversión al riesgo,

no pueden aprovechar las economías de escala que sí pueden obtener los emplazamientos hoteleros de mayores dimensiones, y esto hace que sus gastos sean más altos y tengan menos poder de negociación con los proveedores, ya que su volumen de compra es mucho más reducido, obviamente, que cualquier hotel de playa o ciudad.

Este carácter familiar de las empresas turísticas rurales puede jugar en su contra más que en su favor, debido a que esto marca la política de personal que tiene la empresa, por lo que tienden a incorporar a su plantilla de trabajadores a miembros de su propia familia, estén o no formados en la materia (la mayoría de personal contratado en los establecimientos rurales proceden de sectores productivos agrarios) e independientemente de que sean capaces de satisfacer la exigente demanda de los clientes en la calidad del servicio. Como señala Juan Ignacio Pulido Fernández (2008) “en un mundo globalizado, en el que la oferta cada vez es mayor y más competitiva, no se puede basar la competitividad de las empresas turísticas rurales en la calidad y belleza del entorno y en la prestación de un servicio familiar”.

Otro dato importante a tener en cuenta es el hecho de que las empresas turísticas rurales no aprovechan al 100% las ventajas que les proporcionan los avances tecnológicos. Hoy en día, el e-commerce o comercio online ha revolucionado el mundo de la gestión y organización en materia turística, realizando los valores competitivos de las empresas, estableciendo comparaciones y dándose a conocer al resto del mundo de manera directa. El error que cometen los establecimientos rurales, es que dependen mucho de las OTA's (Online Travel Agencies), las cuales cobran altas comisiones sobre ventas, y donde se pueden encontrar establecimientos muy competitivos que pueden hacer sombra a estos pequeños establecimientos. Conciben estas OTA's como un escaparate, creyendo que si no se encuentran en estas webs de venta online, no son importantes en el mercado. Bajo mi humilde punto de vista, esto es así hasta cierto punto. Se puede entender, que grandes cadenas hoteleras cuenten con las OTA's como escaparate para competir directamente ya que al final del año reportan grandes ingresos para ellas, y las comisiones no son tan relevantes, pero para un establecimiento rural de pequeñas dimensiones, estas comisiones sí son muy importantes y no les debe compenar en demasía, debido a que está estadísticamente demostrado que los clientes no suelen llegar más allá de la segunda página en el buscador por destino de hoteles, lo cual conlleva un gasto muy grande en promoción web en la OTA correspondiente para ir subiendo posiciones. Este gasto no lo pueden afrontar los establecimientos rurales, por esto, un turista que quiere venir a Baleares, los primeros hoteles que le aparecerán en la página web serán hoteles de Meliá, Barceló H&R, Riu Hotels...quedando atrás las menos relevantes o de más baja categoría. Se podría concluir el apartado tecnológico diciendo que la incidencia de las nuevas tecnologías en las empresas turísticas del mundo rural es muy baja y no se explota con toda la eficacia y eficiencia que se podría aprovechar, lo cual daña su ventaja competitiva frente a otra tipología de turismo. Los procesos de promoción y comercialización quedan muy lejos de estas pequeñas empresas, debido al alto coste que suponen las campañas de marketing.

Los precios de los alojamientos de turismo rural en España son baratos en comparación a lo que se está ofreciendo en el resto de Europa. Esto es debido a que la gestión de la empresa, al ser llevada a cabo por personas sin la formación adecuada, hace que no fijen los precios de la mejor manera en base a criterios económicos y de gestión de la empresa (yield management). Esto condiciona de manera negativa la imagen del lugar y de la empresa, a la vez que disminuye el posicionamiento de los establecimientos españoles de turismo rural respecto a la media europea, debido a que los precios bajos normalmente son asociados a baja calidad y bajo poder adquisitivo. Como explica Juan Ignacio Pulido Fernández (2008)

“Es necesario que exista una relación racional entre precio pagado, valor esperado y valor recibido. Así, tan perjudicial para la imagen del destino es ofrecer un producto de baja calidad y elevado precio como ofrecer un producto de alta calidad y bajo precio (calidad latente). Los perjuicios de la calidad latente son aún mayores en productos o destinos relativamente nuevos en los mercados turísticos, como es el caso del turismo rural en los que el turista aún no tiene referencias adecuadas, ya que genera hábitos perjudiciales en la demanda.”

A modo de conclusión de este apartado, podemos citar de nuevo a Juan Ignacio Pulido Fernández (2008):

“A pesar de todo, la evolución del entramado empresarial del turismo rural durante la última década en España ha experimentado un salto cuantitativo y cualitativo muy importante, existiendo ya en muchas áreas rurales la masa crítica necesaria para afrontar determinados procesos de producción y comercialización impensables hace escasos años.”

-La dimensión productiva.

La falta de integración de los componentes que forman el sistema turístico integrado, hace que se cree un producto inestable que crea confusión al cliente y frustra sus expectativas, deteriorando el producto y el destino turístico. Según Juan Ignacio Pulido (2008):

“Los territorios rurales están desaprovechando buena parte de las oportunidades derivadas de la singularidad y autenticidad de algunos de sus recursos para generar una oferta diferencial que les permita posicionarse en estos mercados por la vía de facilitar una experiencia única y de calidad y no por el atractivo derivado de una estructura de precios bajos.”

Si a esto le añadimos que “el turista rural no presenta un perfil homogéneo, pudiendo visitar el mismo destino desde turistas tranquilos o contemplativos (...) hasta turistas compulsivos o hiperactivos”. Esto hace que los establecimientos de turismo rural deban estar preparados con toda una serie de productos turísticos y actividades encaminados a satisfacer la demanda de todos los tipos de turistas que lleguen según las expectativas de vacaciones que tengan. Es latente la necesidad de estos establecimientos de establecer métodos de conexión entre el turista y el entorno que éste visita, para no crear desencanto, ya que el que un turista busque tranquilidad no significa que

busque el estar aislado, ni un turista que busque realizar actividades al aire libre se vaya a conformar con que el establecimiento cuente con alquiler de bicicletas. Es por esto que la comunicación es imprescindible, para no crear falsas expectativas al consumidor y que este sepa en todo momento a dónde va y qué va a poder hacer en ese destino.

Ya se ha comentado anteriormente la falta de avance tecnológico en las áreas rurales, lo que crea dificultades de comercialización y distribución. En esta falta de avance tecnológico es en lo que se justifica con más ahínco el atraso y falta de avance en el turismo rural.

-La dimensión territorial

El territorio en el que la actividad turística rural se desarrolla, son espacios con mucha personalidad, una cultura local muy arraigada, en entornos paisajísticos que son clave en su desarrollo. La correcta promoción de estos espacios necesita de mucha coordinación entre las distintas administraciones regionales y locales. Pero esto no es así, de hecho, en España se encuentra una descoordinación y falta de planificación casi absoluta.

Es importante darle al turista, cuando realiza sus búsquedas de destino, imágenes e información que se correspondan con la realidad, que no les creen expectativas que luego no se puedan cumplir, generando desencanto y afectando negativamente a la imagen del destino turístico. También está el hecho de que la promoción de esta tipología de turismo es difícil de asumir únicamente por los empresarios de turismo rural, por lo que las administraciones públicas deberían implicarse más y llegar algún día a consolidar fielmente este tipo de turismo y hacerlo llegar apropiadamente a los consumidores, ya que hoy en día, aún hay mucha confusión y falta de información que hace que los turistas se muestren reticentes y confundidos a la hora de consumir este tipo de turismo, ya que no pueden saber con certeza que es lo que realmente se van a encontrar cuando lleguen al lugar, ya que no hay ninguna marca consolidada que lo avale, ni un destino turístico muy mencionado.

Hay que tener en cuenta en todo momento que se está hablando de territorios a pequeña escala, por ende no muy conocidos, ya que por ejemplo, en las Islas Baleares, el turismo de playa se asocia con el mar Mediterráneo, lo cual ya es un valor añadido importante que crea confianza. Pero cuando se habla del interior, está todo muy borroso y sin definir al 100%, por lo que la dispersión de información "boca-oreja" juega un papel muy importante, casi el más relevante, ya que es una de las principales fuentes informadoras de los turistas a la hora de decidirse por algún alojamiento rural en concreto, por lo que se tiene que cuidar en todo momento lo que se ofrece y tener muy claro a quién va dirigido, ya que no todos los consumidores de este tipo de turismo son iguales ni buscan lo mismo, y conceptos enfocados a buenas experiencias se pueden automáticamente convertir en malas y destruir las expectativas de destino que el turista se había creado por no haber estudiado y determinado adecuadamente a quién se ofrecía el servicio turístico.

2.4. Turismo rural sostenible

La Organización Mundial del Turismo (OMT) junto con World Travel & Tourism Council (WTTC), defendieron en su momento que el término:

“turismo sostenible atiende a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras y al mismo tiempo protege y fomenta las oportunidades para el futuro. Se concibe como una vía hacia la gestión de todos los recursos de forma que puedan satisfacerse las necesidades económicas, sociales y estéticas, respetando al mismo tiempo la integridad cultural, los procesos ecológicos esenciales, la diversidad biológica y los sistemas que sostienen la vida.”

En cuanto a la sostenibilidad, decir que los empresarios de turismo rurales no están llevando a cabo todas las herramientas que tienen a su alcance para lograr aprovechar al máximo los beneficios que se pueden extraer de los tres principios clave de la sostenibilidad en los que se basa la OMT para el correcto desarrollo turístico (a escala global):

- Dar un uso óptimo a los recursos medioambientales, que son un elemento fundamental del desarrollo turístico, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica.

- Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar sus activos culturales y arquitectónicos y sus valores tradicionales, y contribuir al entendimiento y la tolerancia intercultural.

- Asegurar unas actividades económicas viables a largo plazo, que reporten a todos los agentes, unos beneficios socio-económicos bien distribuidos, entre los que se cuenten oportunidades de empleo estable y de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas, y que contribuyan a la reducción de la pobreza.

Estos tres principios, tienen mayor relevancia si cabe, en las prácticas llevadas a cabo por el turismo de interior, pero el desarrollar correctamente estos principios supone gastos adicionales que estos empresarios no son capaces de asumir, por su concepción de que deberían aumentar el precio de la estancia, y el cliente no apreciaría en la subida en los precios estos conceptos. Tal y como dice Pulido, (2004, p.102), “una gran mayoría de los turistas optaría por el precio como variable de primer orden en la elección del destino de sus vacaciones.”

Tal y como se cita en el estudio de Cànoves G. et al. (2006), la Countryside Commission (1995) define que “el turismo rural sostenible consiste en encontrar una correcta armonía en la relación que se establece entre las necesidades del visitante, el lugar y la comunidad receptora”.

Muchas veces se da por hecho que el turismo rural lleva implícito el término sostenible debido a que se lleva a cabo en ambientes naturales con mucho valor paisajístico, donde no existe el término “masificación” y se establece una estrecha relación entre turista y personal encargado del

alojamiento cumpliendo así con lo que el visitante espera de sus vacaciones. Pero esto no necesariamente implica que se lleven a cabo prácticas sostenibles de conservación paisajística y ambiental, y es aconsejable el uso de prácticas de desarrollo sostenible para no saturar el paisaje, y no desgastar el entorno donde se ubican este tipo de alojamientos.

Tal y como definen Middleton y Hawkings (1998), los empresarios que se dedican a turismo rural deberían adoptar prácticas sostenibles para conservar el medio y los recursos, cumplir con las demandas y expectativas de los huéspedes y cumplir con los requisitos de pertenencia a una asociación así como la voluntad de preservar el patrimonio paisajístico, arquitectónico, cultural y social para las futuras generaciones.

El Reglamento UE 1305/2013 de 17 de Diciembre de 2013 establece en su Comunicado del Diario Oficial de la Unión Europea, que el desarrollo rural sostenible necesita de prioridades básicas relativas, tales como transferencia de conocimientos, innovación, viabilidad, competitividad de todas las modalidades agrícolas en todas las regiones, promover tecnologías agrícolas innovadoras y la gestión forestal sostenible, organización-transformación-comercialización de productos agrícolas, bienestar de los animales, gestión de riegos, rehabilitación-preservación-mejora de los ecosistemas, eficiencia de los recursos, inclusión social, reducción de la pobreza y desarrollo económico de las zonas rurales.

El turismo rural en España se ha llevado a cabo sin tener demasiado en cuenta estas prácticas sostenibles tan recomendables para la conservación futura de su actividad, centrándose los empresarios rurales básicamente en la obtención y diversificación de rentas, por lo que se demuestra que este término no está tan implícito como debería estar, afectando así a la calidad del servicio (Cànoves G. et.al, 2006), y citando literalmente:

“Uno de los principales peligros es que este turismo se está desarrollando de forma segmentada —a veces creando actividades no integradas en el territorio— con una oferta poco coordinada y sin un claro mecanismo de control, lo que puede llevar a sobrecargas de lugares, no desarrollo de otros y a dañar espacios ecológicos y receptores sociales.”

2.5. Tipos de turismo rural

El turismo rural es un modelo que implica en sí diferentes tipologías, por lo que se dice que la oferta turística rural se diversifica en diferentes modalidades, independientes pero no excluyentes entre ellas, por lo que son perfectamente complementarias.

A continuación se explica brevemente en qué consisten algunas de estas modalidades turísticas que se despliegan dentro de la categoría de turismo rural. En cuanto a las modalidades de alojamiento, hay que distinguir bien entre agroturismos y turismos u hoteles rurales.

Se entiende que las diferentes modalidades de turismo rural (actividades) son perfectamente complementarias con las diferentes tipologías de alojamiento en medios rurales.

El principal motivador de todos estos tipos de turismo es escapar de las ciudades y desconectar. De ahí, que se conciba el turismo rural como una herramienta con gran potencial económico, ya que los turistas son de cada vez más conscientes del sedentarismo de las ciudades, por lo que buscan para su tiempo de ocio y de vacaciones lugares para descansar, pero que también les permitan actividades complementarias, en detrimento a un turismo pasivo.

2.5.1 Turismo activo

El turismo activo es aquella tipología de turismo en la cual el turista tiene como motivación principal la práctica de actividades al aire libre, ya sea mediante actividades en la naturaleza, como actividades deportivas que requieran esfuerzo físico (senderismo, ciclismo, escalada...) Tal y como cita Torres, M. T. P. (2004): "Podemos decir que las actividades deportivas son uno de esos elementos que pueden hacer más atractivo un destino turístico frente a otro que no tenga capacidad para acoger la práctica de deportes. Por tanto, podemos considerar estas actividades (...) como complemento a la hora de elegir otros productos turísticos." Esto nos evidencia que el turismo activo es un claro complemento del turismo rural, ya que las actividades al aire libre se dan, la mayoría de las veces, en medios rurales-naturales, no en ciudades.

2.5.2 Enoturismo (turismo del vino o turismo enológico)

Según la definición del proyecto europeo "VINTUR" sobre el turismo enológico:

"En un sentido amplio, el turismo del vino contempla todas las actividades y recursos turísticos y de ocio y tiempo libre relacionadas, de forma directa o indirecta, con las culturas, materiales o inmateriales, del vino y gastronomía autóctona de un territorio vitivinícola".

Por lo que se entiende que el alojamiento podría darse en la misma finca donde se desarrolla la explotación agrícola (véase definición de agroturismos más abajo), con lo que se reconoce como tipología de turismo rural y por lo tanto, complemento de los alojamientos turísticos en medios rurales.

2.5.3 Turismo Ecológico

Hoy en día, aún no se ha podido concretar una definición oficial para este tipo de turismo, sin embargo, nos basaremos en la definición que da Vaquero (1997), extraída del estudio de Salciccia, D. (2001), según el cual:

"El ecoturismo es la actividad que utiliza de forma sustentable el patrimonio natural y cultural, incentivando su conservación y procurando la formación de una conciencia ambientalista a través de la

interpretación del medio ambiente y promoviendo el bienestar de las comunidades locales.”

Es un término que engloba muchos aspectos, a cada cual más difícil de evitar, ya que el turismo ecológico se llevará a cabo en medios rurales cuya actividad que se desempeñe sea ecológica y los productos que se ofrezcan al cliente sean obtenidos sin artificios, todo de manera natural (sin pesticidas, fungicidas...), lo cual es sencillo de conseguir ya que en la actualidad existen tanto explotaciones agrícolas como fincas que ofertan alojamientos con las condiciones necesarias para satisfacer a los clientes que consumen este tipo de turismo rural; remarcar que no todos los tipos de alojamiento rural cumplen los requisitos necesarios para el ecodesarrollo, es una condición necesaria pero no suficiente.

Los problemas, sin embargo, aparecen con el transporte, ya que la mayor parte de la población necesita un transporte a motor (vehículos, barcos, aviones) para trasladarse al lugar de vacaciones, lo cual rompe con el esquema de turismo 100% ecológico, siendo un tema de debate entre muchos expertos.

También hay que destacar que este tipo de turismo va dirigido a un segmento de la población muy específico que busca disfrutar de parajes naturales, zonas protegidas no alteradas por la mano humana, todo ello de manera sostenible. Se ha notado en los últimos años que este segmento incrementa debido a la concienciación de las personas por el medio ambiente y por su salud.

2.5.4 Turismo de salud.

Es un tipo de turismo que busca beneficiarse de las ventajas que ofrece la naturaleza, ya sea el clima de un lugar, el entorno natural o que se encuentre en un enclave con condiciones beneficiosas para la salud. Este tipo de turismo está muy al alza en estos últimos años sobre todo para los turistas de categoría senior.

A modo de ejemplo, se han descubierto en fincas, la existencia de aguas termales que han abierto nuevas oportunidades a los propietarios de darle a sus fincas apertura al público para obtener rentas económicas de su actividad. También pasa algo parecido con aquellas fincas que se encuentran en zonas naturales declaradas protegidas o que se han convertido en Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, como la Sierra de Tramuntana en la isla de Mallorca, factores que se conciben como valores añadidos que abren todo un abanico de ventajas para convertir fincas en alojamientos turísticos de lujo, explotando las ventajas competitivas que diferencian estos enclaves turísticos del resto.

Surge de esta manera, por ejemplo, el hotel Font Santa, en el término municipal de Campos en el sur de Mallorca, conocido por ser el único enclave en Baleares con aguas termales naturales. Es un claro ejemplo de finca familiar, que por sus cualidades se ha convertido en un hotel-balneario de lujo,

en un entorno natural protegido, muy valorado a la hora de viajar a la Isla por salud.

Se puede decir que estas tipologías de turismo van de la mano, ya que por ejemplo, sería posible integrar todos estos tipos de turismo rural dentro de la categoría de turismo activo, ya que, siempre con excepciones, implican la realización por parte de los turistas de actividades al aire libre. Se encuentran múltiples maneras de combinarse entre sí, de ahí que se reitera su clara complementariedad y sinergias derivadas.

2.5.5 Agroturismos. Las diferencias entre agroturismo y hotel rural.

Hoy en día, parece que se ha extendido entre la población la asociación entre turismo rural y agroturismo, creyéndose que si consumes este tipo de turismo, automáticamente te alojas en un agroturismo. Esto no es exactamente así, ya que se debe de contar con la Denominación de Agroturismo según Decreto Ley, para poder ejercer como tal.

Se encuentran diferentes connotaciones en las definiciones, que diferencian los agroturismos de los hoteles rurales.

Según el Decreto 30/1991 mediante el cual se regula la actividad de agroturismo y turismo rural en las Islas Baleares:

“Se entiende por agroturismo la prestación de cualquier tipo de servicio turístico, por motivos vacacionales y con precio, realizados en el seno de una explotación agraria, existente en el momento de entrada de este Decreto y que se encuentre en plena actividad agrícola, ganadera o forestal”, sin embargo, “Se entiende por turismo rural la prestación de servicios turísticos, por motivos vacacionales y con precio, que se realicen en casas de campo ya existentes en el momento de la promulgación de este Decreto y que tengan una cierta entidad o prestancia”.

En cuanto a la regulación de alojamiento turístico en el medio rural, extraído de este mismo Decreto, se puede decir del alojamiento en explotaciones de agroturismo que:

“Para la prestación de servicios de alojamiento en explotaciones de agroturismo se tendrán que reunir como mínimo las siguiente condiciones:

- 1- Solo podrán prestarse servicios de alojamiento turístico en viviendas ya existentes que tendrán que tener la tipología arquitectónica tradicional de las viviendas en el medio rural.*
- 2- Estas viviendas tendrán que estar ubicadas fuera de núcleos urbanos consolidados de las Islas i en suelo cualificado como no urbanizable por las disposiciones generales.*
- 3- Habrá de existir permanentemente la actividad de la producción agrícola, ganadera o forestal con los servicios turísticos.*
- 4- Las instalaciones de uso para el turista deberán tener las condiciones de habitabilidad adecuadas, el equipamiento y mobiliario suficientes.*

En cuanto a la prestación de servicios de alojamiento en turismos u hoteles rurales, decir que no tienen que dedicarse a la explotación de la finca para obtener ingresos, si no que se rigen en base a las normas hoteleras sin poder ampliar la superficie y volumen existentes con el fin de no alterar la tipología arquitectónica.

Profundizando más en la definición de agroturismo, encontramos una definición actualizada en el Decreto 62/19915 de 2 de junio:

“El agroturismo corresponde a la vivienda donde se preste servicio de alojamiento, construida con anterioridad a 1960, situada en suelo rústico y en una finca o fincas que constituyen una explotación agrícola, ganadera o forestal, y que ocupen una superficie mínima de 25.000 m² que, cuando comprenda diferentes fincas, tendrán que ser siempre contiguas. Pueden tener un máximo de 24 plazas y 12 habitaciones. No se podrán realizar obras que aumenten el volumen edificatorio. La extinción de la explotación agrícola, ganadera o forestal supondrá la revocación automática de la autorización turística.”

Completando la diferenciación entre agroturismo y hotel rural:

“En la modalidad de hotel rural deben ofrecerse, además del alojamiento, los servicios de desayuno y media pensión, pudiéndose ofrecer pensión completa y servicios sueltos a los usuarios del alojamiento. En la modalidad de agroturismo sólo son obligatorios, además del alojamiento, los servicios de desayuno, pudiéndose ofrecer los mismos servicios que en el hotel rural.”

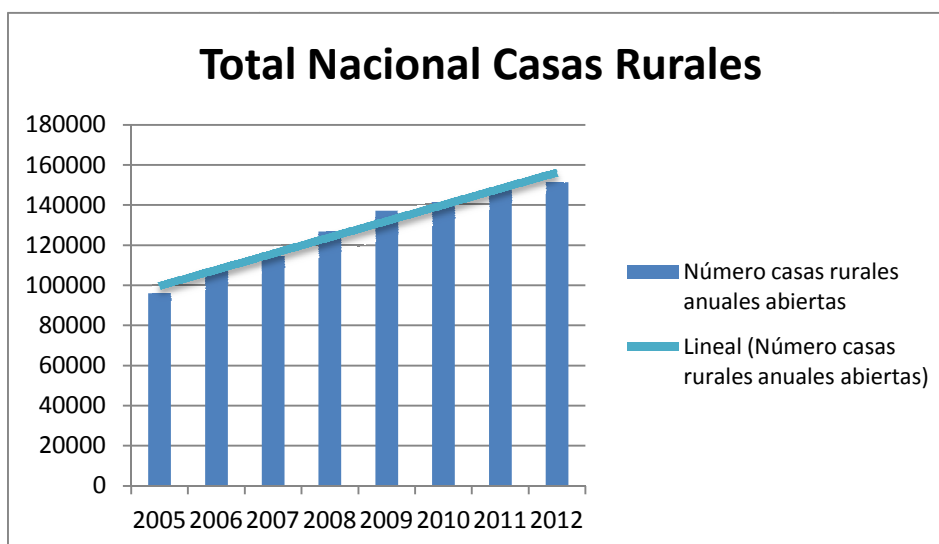
Los agroturismos, por sus características, presentan una serie de ventajas competitivas frente al resto de alojamientos de tipo rural. Los agroturismos de Baleares, presentan a la vez ventajas comparativas frente al total nacional.

La ventaja competitiva principal frente al resto de alojamientos rurales, que es el hecho de que en el seno de sus instalaciones se realicen actividades relacionadas con el campo en las que el turista puede participar. También es interesante y se podría considerar ventaja competitiva, el hecho de que cuentan con animales, y esto hace que sea atractivo para las familias porque los niños se integran con la naturaleza, juegan con los animales, pueden dar paseos a caballo y están entretenidos mientras sus padres se relajan...en otro tipo de alojamientos de tipo rural, los animales suelen ser transportados lejos del establecimiento ya que el tipo de clientes que alojan no buscan el contacto con animales, y la presencia de éstos podría hacer que fueran a otro tipo de alojamiento. Obviamente, son alojamientos no enfocados a familias, si no a parejas (información obtenida mediante entrevista telefónica a Finca Es Torrent, en el municipio de Campos). Es por esto, que es muy importante saber enfocar bien la demanda, centrarse en un nicho específico de mercado y conocer a qué tipología de clientes se dirige la actividad turística. Pretender abarcarlo todo, muy probablemente juegue en contra de los intereses del empresario rural.

El agroturismo es un tipo de alojamiento mucho más personal que el que se da en los hoteles, debido a que la capacidad frente a otro tipo de alojamientos es reducida, lo que hace que se cree un vínculo más personal y de mayor confianza entre turista y propietarios o personas encargadas del agroturismo.

En cuanto a la ventaja comparativa por excelencia, en el caso de Baleares, es que esta tipología de turismo de interior puede ser perfectamente combinable con el tipo de turismo estrella de las Islas, de sol y playa. Por la escasa extensión de éstas, y a que normalmente los turistas que se alojan en zonas de interior alquilan coches por el difícil acceso a las zonas de interior por medios de transporte públicos, tienen fácil el trasladarse de la zona en la que se hospedan, a las costas. Incluso hay zonas ricas en medios rurales que se encuentran muy cerca de enclaves privilegiados de playa. Un ejemplo perfecto son los agroturismos que se encuentran en Campos, zona cerca de una playa muy demandada por los turistas por sus aguas cristalinas, Es Trenc. Es una zona muy ruralizada, tranquila, que cuenta con agroturismos de calidad, a 5 minutos de estas playas y con fácil acceso al resto de la Isla. Es una ventaja frente a agroturismos de interior de la Península, que el acceso a la costa puede suponer horas de viaje. Esto también depende de la demanda; en el caso de Baleares, el turista rural busca la paz y tranquilidad que se encuentra en este tipo de alojamientos, pero no deja de ser un turista que busca el sol, de ahí que la estacionalidad aún hoy en día sea muy acusada en las Islas Baleares.

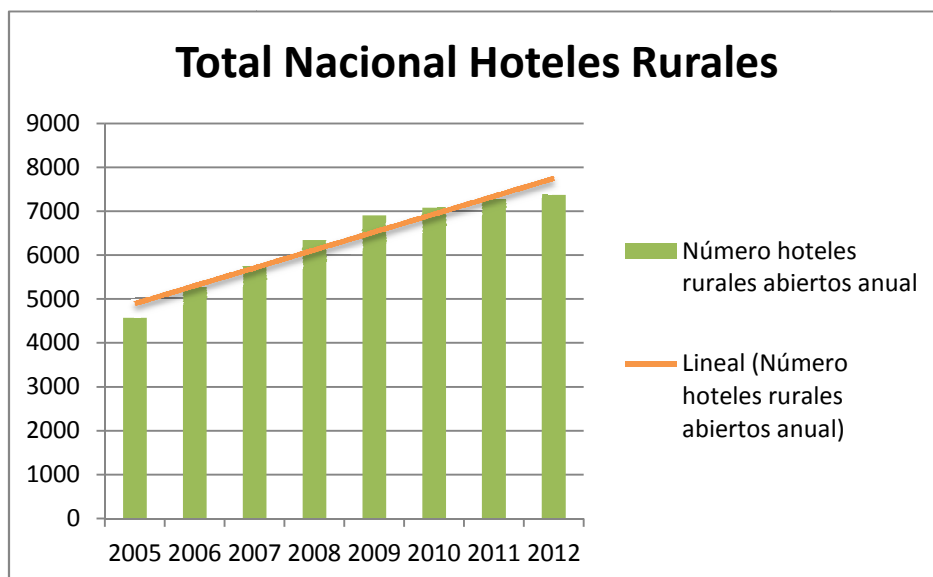
Se han buscado datos para demostrar la creciente tendencia en España de apertura de agroturismos, pero no se encuentran datos en el INE bajo esta denominación, por lo que se establece el análisis con los datos referentes a casas rurales, tipología de alojamiento rural que hace posible referencia a los agroturismos, o el que más se acerca, y se compara con el número de hoteles rurales que han ido apareciendo en España, para el período 2005-2012:



2. Gráfico 2. Fuente: elaboración propia con base a datos extraídos del INE. Número total de casas rurales en España 2005-2012 (datos 2013 no disponibles). Tablas de información en Anexo (Nacional Casas y Hotel Rural).

Se puede observar la tendencia ascendente que las casas rurales han experimentado a nivel nacional, y al comparar estos datos con el siguiente gráfico de número de hoteles rurales abiertos a nivel nacional, se demuestra

que iniciar el negocio turístico mediante casas rurales es una práctica mucho más extendida, dato que deja pistas sobre qué es exactamente lo que busca el turista rural: familiaridad, oferta de productos no estandarizados como se ofrecen en los hoteles e independencia, entre otros, lo cual podría esclarecer el porqué los dueños de las fincas prefieren establecer este tipo de alojamiento y explique la gran diferencia en las cifras, siendo el total de hoteles rurales en España de 50.529 frente a 1.022.368 casas rurales para el período 2005-2012. Aunque no hay que dejar de lado la tendencia positiva que ambas categorías presentan.



3. Gráfico 3. Fuente: elaboración propia con base a datos extraídos del INE. Número total de hoteles rurales en España 2005-2012 (datos 2013 no disponibles). Tablas de información en Anexo (Nacional Casas y Hotel Rural).

3. TURISMO RURAL EN LAS ISLAS BALEARES

3.1 Situación y evolución del turismo en las Islas Baleares

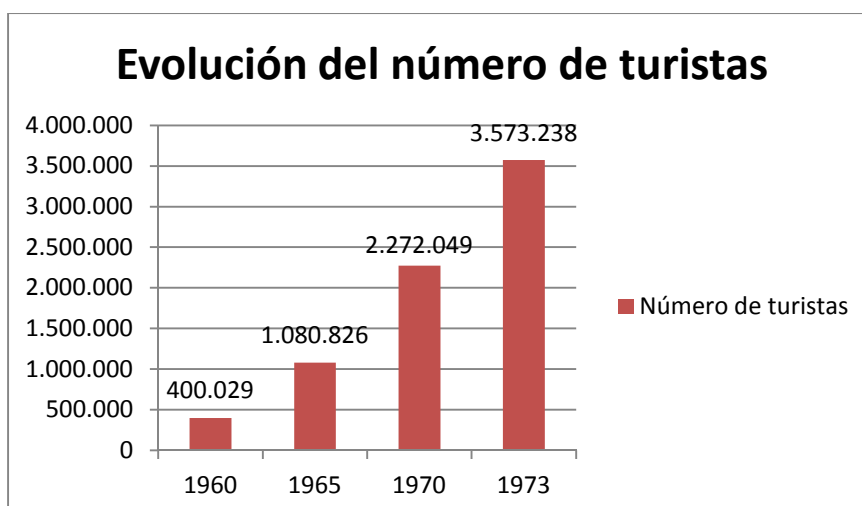
El motor económico de las Islas Baleares es el turismo. Este supone la mayor fuente de ingresos para la comunidad balear, destacando que es el sector en el que se crea un mayor número de puestos de trabajo. El modelo de turismo por excelencia en la costa mediterránea balear es el turismo litoral o de costa.

Hay que tener en cuenta, que esto no fue así, hasta la década de 1960. Hasta esa fecha, las actividades principales que sustentaban la economía balear eran las propias del sector primario, es decir, las actividades relacionadas con el medio rural y su entorno: agricultura y ganadería.

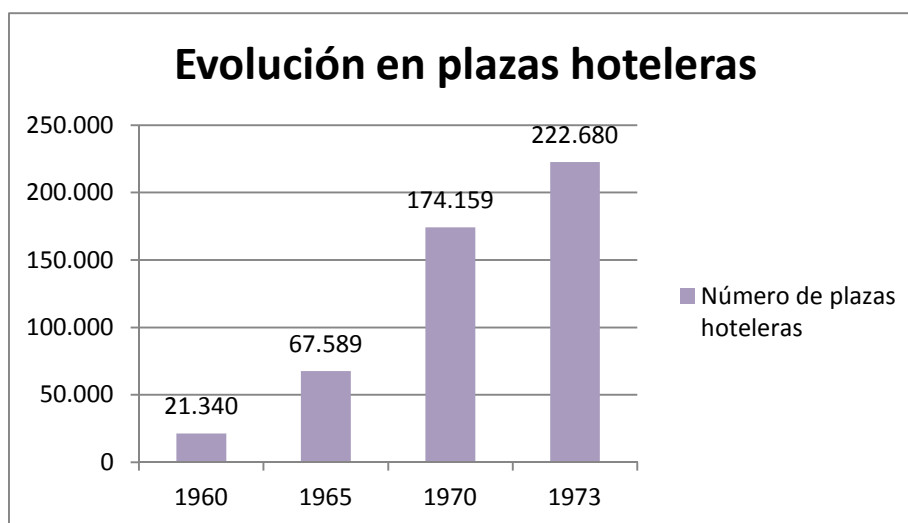
Sin embargo, en los años 60, se inició un “boom turístico” que supuso un cambio de perspectiva. Se inició una importante migración desde las regiones rurales del interior hacia el litoral, donde se podían encontrar mejores oportunidades de trabajo para aumentar el nivel de vida de la población, sobre todo por parte de los jóvenes agricultores, donde veían en la ciudad un abanico de posibilidades frente a un entorno que paso a paso iba convirtiéndose en marginal con precariedad en mano de obra. Hubo un abandono progresivo de las tierras de cultivo, degradándose también todo su entorno, sobreviviendo aquellas de mayor extensión que podían satisfacer la creciente demanda de productos que exigía el aumento de población en las ciudades; tierras que se mecanizaron, necesitándose menos mano de obra. De esta manera quedaron, en los campos de menor extensión, la población de más edad que seguía, en la medida de sus posibilidades, trabajando la tierra.

Esta afluencia masiva de turistas afectó mucho al paisaje costero de las Islas Baleares, porque se realizaron construcciones de grandes edificios para dar alojamiento a la creciente demanda litoral, destruyendo de cada vez más la costa balear y acrecentando el turismo de masas.

En los dos gráficos presentados a continuación, vemos el crecimiento masivo tanto de turistas como de oferta de plazas hoteleras, que presenciaron las Islas en el llamado “boom turístico” entre los años 1960 y 1973.



4. Gráfico 4. Evolución del número de turistas en las Islas Baleares entre 1960 y 1973.
Fuente: INE.



5. Gráfico 5. Evolución del número de plazas hoteleras ofrecidas en las Islas Baleares en la década de 1960 a 1973.

Gráfico 4 y 5. Elaboración propia, a partir de datos extraídos de Situación actual y perspectivas del turismo en les Illes Balears. Bases para una contribución a la reflexión sobre su futuro. Palma, Abril 2003.

A nivel nacional, también se puede decir que algo similar a Baleares ocurrió, ya que hubo una importante despoblación de las zonas de interior rurales hacia las diversas zonas costeras y turísticas de la Península que también experimentaron el “boom turístico”, o hacia zonas industrializadas, que surgieron en base a la positiva evolución de la economía en ese momento.

No será hasta la década de los 90 cuando se inicie la ocupación del medio rural con fines meramente turísticos: creación de agroturismos, hoteles rurales y de interior (Munar, J.M.A, Cladera, M.P., & Cirer, C.I.R., 2008). Todo esto, podemos decir que surge debido a la concienciación de la población por la conservación de la cultura local y del medio ambiente, así como la necesidad de cambiar el entorno de interior y lavar la imagen de las Islas como “sólo costa”, ya que surge paulatinamente un nuevo tipo de demanda (sobre todo, a nivel nacional) que buscará otro tipo de turismo no masificado más concienciado con el medio natural, que huye de la masificación, y busca algo más tranquilo y de mayor calidad; de esta manera, se ven grandes potencialidades en el medio rural, hasta el momento “abandonado”, que no había interesado explotar de manera ágil y eficaz hasta este momento. Así, las administraciones públicas, de la mano de los planes de desarrollo rural provenientes de la Unión Europea, establecieron diversas subvenciones y planes de desarrollo propios con el fin de reactivar el mundo rural español, de manera sostenible. Estas subvenciones y planes sobre todo ayudaron a impulsar nuevas tipologías de turismo en el mundo rural. Tipologías alternativas de turismo, que mezclarán tranquilidad, naturaleza y sobre todo, calidad.

Dependiendo de la Comunidad Autónoma de referencia, las finalidades del turismo rural varían. Así, según Cànoves, G. et al. (2003):

“En el caso balear, el turismo rural es una interiorización del turismo de litoral y responde más a un producto de alta calidad, para un segmento de alto poder adquisitivo, que no a un intento de promover o complementar las escasas rentas agrícolas; no en vano Baleares está apostando por una desmasificación turística y un nuevo modelo de turismo respetuoso con la naturaleza y el entorno.”

3.2 Necesidad de un modelo turístico nuevo en las Islas Baleares y legislación de referencia

El turismo rural en España nació en el año 1967, pero en las Islas Baleares no fue hasta mediados-finales de la década de los 80 cuando empezó a aparecer la necesidad del turismo de interior; hemos de tener en cuenta, que hasta ese momento, en las Islas Baleares, toda la atención estaba centrada en el litoral, lugar donde se percibían los mayores ingresos y donde una afluencia masiva de turistas que iban y venían acabarían dando una imagen, un nombre y harían que las Islas se especializaran en el sector servicios, terciario, que sustituiría al motor económico principal que sustentaba a la Comunidad previamente a ese “boom” turístico de los años 60, que provocó migraciones de los campos a las ciudades: el sector primario. Debido a la crisis estructural que sufrió el sector turístico de las Islas en la década de los 90, surgió la necesidad de crecer hacia el interior, reactivando de nuevo los campos, ya que un tipo novedoso de demanda emergía de cada vez con más fuerza; a la vez se necesitaba dar un giro a la imagen que las Islas habían adquirido hasta ese momento y desestacionalizar, de algún modo, el mercado turístico, tan pleno en los meses de verano y tan vacío en los de invierno. De esta manera, se puede llegar a la conclusión de que los objetivos prioritarios en un principio, eran “limpiar” la mala imagen derivada del turismo de costa y desestacionalizar la actividad turística, antes que la diversificación de las rentas de los agricultores, objetivo secundario considerado derivado del principal: anteponer el bien común al bien particular.

El primer Decreto que surgió como regularización de las actividades de agroturismo y turismo rural en Baleares fue el Decreto 30/1991, donde se pueden encontrar: la Orden relativa a la mejora de la eficacia de las estructuras agrarias en materia de agroturismo, el Decreto por el cual se regula la actividad de los agroturismos y el turismo rural en las Islas Baleares y la Orden por la cual se establecen las ayudas al turismo rural. El Decreto más reciente es el 62/1995 de 2 de junio, confirmado por la Ley General Turística. Así, obtenemos de la edición editada del Decreto 30/1991 elaborado por la Conselleria d’Agricultura i Pesca:

“El Decreto nº 30/91 enmarca las actividades de agroturismo y turismo rural e indica la conveniencia de diversificar las fuentes de renta de los agricultores con actividades relacionadas con el turismo, la artesanía y las labores de gestión del medio natural y, así mismo, las condiciones generales en que han de desarrollarse en las Islas Baleares esta modalidad. En la citada norma se establece como principio básico, en el caso del agroturismo, la coexistencia entre la explotación agraria y las

actividades turísticas sin que, en ningún caso las segundas puedan sustituir las primeras.”

Entre las Islas, hay mucha diferenciación de oferta turística, siendo Mallorca la que cuenta con más espacios dedicados al alojamiento rural (85% de la oferta total). Menorca cuenta con pocos establecimientos de agroturismo, y esto se debe a que la mayor parte de las tierras están dominadas por la aparcería (alquiler de tierras para su cultivo), por lo que los arrendatarios necesitan el permiso de los propietarios para poder llevar a cabo un establecimiento de estas características; además, Menorca es la Isla en la que la explotación de la tierra obtiene más rentabilidad, por lo que el interés o la necesidad por diversificar rentas se ve reducido. En la isla de Ibiza, también caracterizado por un bajo porcentaje de oferta turística rural, se debe a su grado de parcelación de la Isla, el cual es muy alto y hace que los terrenos no cumplan con los requisitos mínimos de extensión referidos por la ley (Amer et al., 2006) .

En Mallorca, existen también diversos grados de oferta de alojamiento rural en agroturismos (Binimelis, 1998) por orden de significación:

1. Serra de Tramuntana (eje Palma-Sóller)
2. Serra de Llevant (Artà, Capdepera, Sant Llorenç des Cardassar, Son Servara y Manacor)
3. Migjorn (eje Lluçmajor – Santanyí)
4. Es Pla de Mallorca (Ariany, Costitx Lloret, Llubí, Maria de la Salut, Montuïri, Petra, Porreres, Sant Joan, Santa Eugènia, Sencelles, Sineu y Vil·lafranca)
5. Comarca del Raiguer (eje Palma – Alcudia)

La oferta de turismo rural en las Islas Baleares, según Arrom Munar J.M, Picornell Cladera M. y Ramis Cirer C.I (2008) es de las más caras de las Comunidades Autónomas estatales por su elevado nivel de lujo y calidad, muy vinculado al tipo de demanda que busca en este tipo de turismo autenticidad, singularidad del producto y huir de los espacios masificados que ofrecen productos estandarizados.

3.3 Turismo rural balear como herramienta contra la estacionalidad

Uno de los planteamientos principales y al que se le ha dado, podría decirse, más énfasis a lo largo de estos años es que el turismo de interior podría convertirse en la alternativa a la alta estacionalidad que sufre la costa Mediterránea, y como tal, las Islas Baleares, donde afrontan cada año una alta ocupación en los meses de verano y muy poca actividad en los meses de invierno.

Este turismo se puede disfrutar todo el año, por lo que puede suponer importantes avances para el Mediterráneo desde el punto de vista turístico (mejoras en el paisaje, desarrollo rural, avances tecnológicos, mejora del capital humano, intensificación de la cultura y tradiciones locales) y económico, por la percepción de mayores ingresos turísticos durante todo el año. En estos momentos, parece que la lucha contra la estacionalidad no está siendo todo lo satisfactoria que se esperaba, pero hay que tener en cuenta que el modelo

turístico planteado y sus derivados, se conciben como tipologías turísticas complementarias del principal de sol y playa, y nunca se pretende sustituir a este último, si no crear mejoras a lo ofrecido en la actualidad.

Según el artículo que se publicó en la versión online del periódico Última Hora, día 12 de Noviembre del pasado año (*Balears perdre la batalla contra la estacionalidad*), los clientes principales durante los meses de invierno en Baleares, son turistas tipo Senior (personas mayores, normalmente con edades de más de 55 años), que buscan el pasar un invierno no tan duro como hay en otros países o incluso en otras ciudades españolas, valorando más la calidad y tranquilidad, aunque esto implique mayor dispendio. No obstante, el artículo trata que pese a todas las campañas que el Gobierno ha lanzado mejorando la imagen de las Islas Baleares y demostrando que son algo más que turismo sol y playa, no se han logrado los objetivos contra la estacionalidad que esperaban; aún así, citan textualmente: “es factible desarrollar productos turísticos relacionados, según Jaume Rosselló, con el turismo de salud, el turismo rural y el turismo de congresos”

Tal y como citan Forcades Juan A. y Martorell Cunill O. (2003):

“Illes Balears, dadas sus características e idónea localización, presenta un potencial alto para el desarrollo de una iniciativa de estas características, la cual permitirá diversificar la estructura de su oferta turística y atraer a un turismo de calidad que no se someta a la estacionalidad tradicional de las Islas.”

Del mismo estudio, y para corroborar lo dicho anteriormente en el artículo de Última Hora, cabe citar:

“Se tendrían que implantar estrategias tendentes a reducir la estacionalidad (...) por el indudable atractivo que supone para los turistas senior la posibilidad de pasar unas vacaciones de invierno en Illes Balears. En un estudio realizado en la Universitat de les Illes Balears se puso de manifiesto que los aspectos más valorados por parte de estos turistas son la tranquilidad, escapar de la rutina diaria, disfrutar de la naturaleza, visitar pueblos y mercados típicos, escapar de la masificación, visitar museos y monumentos, descubrir la gastronomía local e ir de compras y que los precios sean baratos. En cambio los aspectos menos valorados son tomar el sol, entretenimiento nocturno, practicar actividades deportivas y visitar parques de atracciones.”

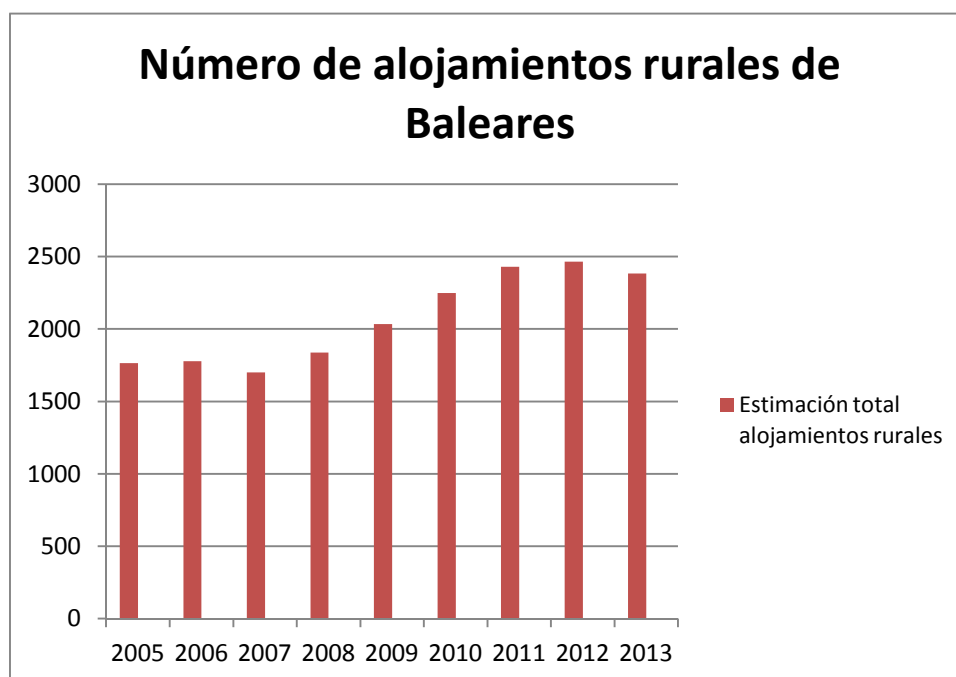
Esta definición, a nivel general, se podría aplicar a la mayoría de turistas que disfrutan del turismo rural, igual no contando la práctica de deporte como algo menos valorado, e incluyendo la participación en actividades agrícolas, concretamente para los agroturismos.

4. TURISMO RURAL EN DATOS (comparativa de datos de Baleares con total nacional)

Se ha analizado la tendencia que ha experimentado el turismo rural en las Islas Baleares en los últimos años, aportando datos sobre cómo esta tipología de turismo tiene efectos sobre la oferta de alojamiento y su evolución en los últimos años; también se hablará sobre la variación de la tasa interanual del índice de precios, sobre qué viajeros son los que visitan las Islas y en qué meses viajan más, así como el efecto que este turismo ha tenido sobre la tasa de empleo en el mundo rural, comparando la evolución de Baleares con la situación del turismo rural en España en general.

4.4.1 Número de alojamientos rurales abiertos estimados

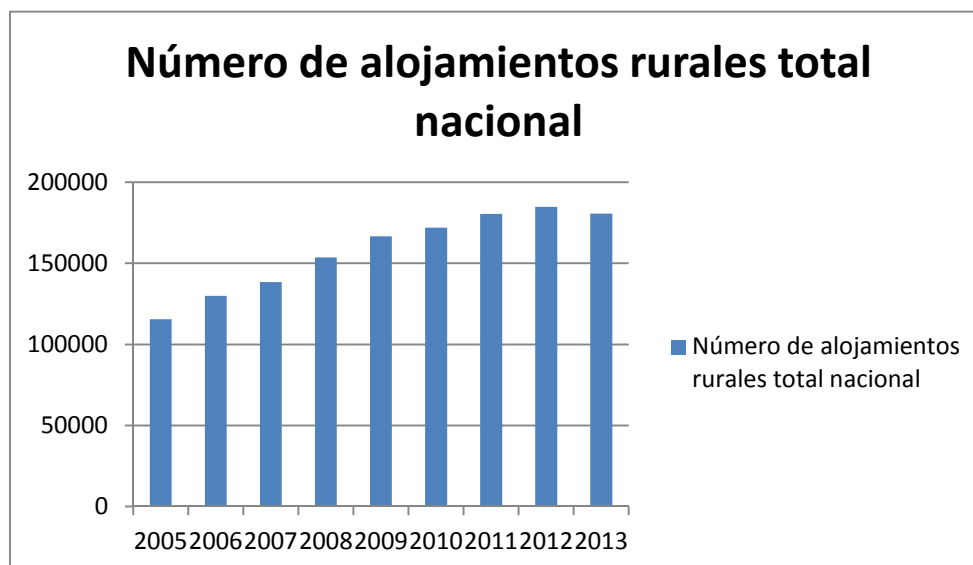
Del número de alojamientos rurales abiertos en Baleares por años (se entiende por alojamiento rural: hoteles rurales, apartamentos rurales, turismo activo, albergues rurales y casas rurales) se puede observar a través del siguiente gráfico el aumento que ha experimentado el turismo rural mediante el número de alojamientos abiertos estimados anuales en los últimos nueve años:



6. Gráfico 6. Fuente: elaboración propia con base a datos extraídos del INE. Estimación de alojamientos rurales abiertos estimados en Baleares 2005-2013. (Datos 2013 provisionales). Tablas de información en Anexo (Baleares Alojamientos Rurales).

Se puede comprobar en el gráfico, que el período donde más alojamientos rurales se abrieron fue en el periodo 2011-2013, debido a que el turismo rural ya está más asentado y se está dando a conocer también a través de nuevos medios de comunicación (tecnológicamente hablando) a la par que ha aumentado en los últimos años el interés por la sociedad para con el medio ambiente. El año 2007 fue cuando menos alojamientos rurales abrieron, muy probablemente debido a la incertidumbre de los inicios de la crisis financiera. Si comparamos la evolución balear con el total nacional, podemos comprobar que la tendencia a evolucionar es similar en ambos casos, por lo que la apertura de

alojamientos de turismo rural ha experimentado una tendencia positiva durante estos últimos años en todo el país:



7. Gráfico 7. Fuente: elaboración propia con base a datos extraídos del INE. Estimación de alojamientos rurales abiertos estimados para el total nacional 2005-2013. (Datos 2013 provisionales). Tablas de información en Anexo (Nacional Alojamientos Rurales).

Mediante estos gráficos, se puede ver que este tipo de turismo está creciendo pese a todo lo que de él se podría mejorar, de ahí que su potencialidad quiera ser explotada de la manera más eficaz y eficiente para promocionarlo más y darlo a conocer, mejorar los alojamientos y servicios de manera sostenible y sin perder la visión general de los objetivos que estos establecimientos pretenden alcanzar, como la conservación y mejora del entorno, cambios sostenibles, diversificar rentas, incentivar la cultura local de la zona... una visión parcial de estos objetivos puede ser dañino en tanto que se truncan las expectativas de los clientes y se daña la imagen tanto del alojamiento y la zona de localización como del destino en sí.

En el Anexo (pestaña "Nacional alojamientos rurales"), se demuestra que Baleares es la Comunidad Autónoma con menor número de alojamientos rurales. Esto puede ser debido al tamaño, ya que no es comparable la extensión de las zonas de interior de Baleares con las de, por ejemplo, Castilla y León, viendo que es la Comunidad Autónoma que cuenta con mayor número de alojamientos rurales; también puede ser debido, y más probablemente, a que el turismo de interior en Baleares aún no está 100% definido, falta mucho trabajo de cohesión entre administraciones públicas tanto a nivel nacional como local y con los empresarios, y sobre todo, porque sigue liderando el turismo costero. Comparando los datos, se obtiene el porcentaje medio de crecimiento de Baleares respecto al total nacional, y este es de un 1.31% para todo el periodo 2005-2013.

Total Nacional alojamientos rurales abiertos estimados (2005-2013)=1.421.591

Total Baleares alojamientos rurales abiertos estimados (2005-2013)=18.635

% medio crecimiento Baleares/España $\rightarrow 18.635/1.421.591=1.31\%$

4.4.2 Ocupación en alojamientos de turismo rural

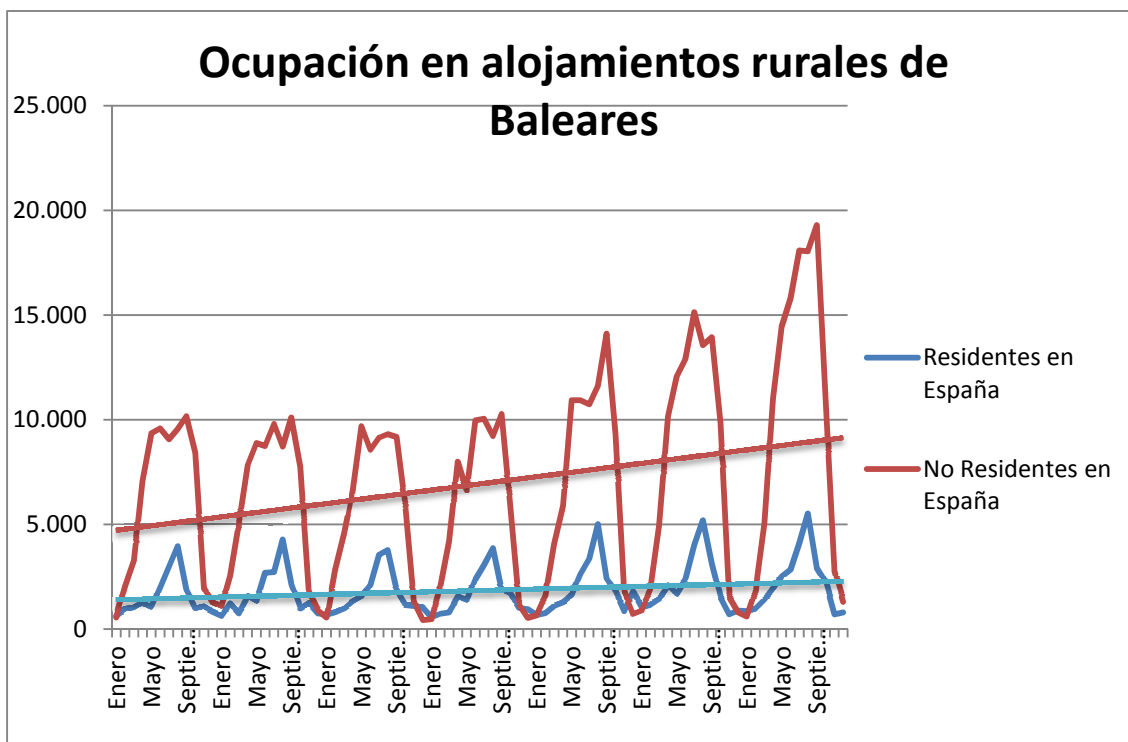
Según datos de estudio, concretamente según la encuesta de ocupación en alojamientos de turismo rural de 2012 extraída del INE, se observa que en España, a nivel general, los viajeros residentes en España, se alojan mayoritariamente en alojamientos rurales de su propia Comunidad Autónoma. En la siguiente tabla, se puede observar esta tendencia mediante los porcentajes máximos y mínimos de visitas extraída de viajeros (nacionales) alojados por Comunidad Autónoma:

REGIONES DE ORIGEN	REGIONES DE DESTINO			
	% máximo de visitas nacionales	Región más visitada por CCAA	% mínimo de visitas nacionales	Region menos visitada por CCAA
Andalucía	72,05	Andalucía	0,23	Cataluña
Aragón	25,51	Aragón	0,16	Canarias
Asturias, Principado de	22,48	Asturias, Principado de	0,16	Cataluña
Balears, Illes	54,62	Balears, Illes	0,19	Comunitat Valenciana
Canarias	74,23	Canarias	0,12	Cataluña
Cantabria	11,64	Cantabria	0,08	Cataluña
Castilla y León	16,71	Castilla y León	0,18	Cataluña
Castilla - La Mancha	16,71	Castilla - La Mancha	0,24	Cataluña
Cataluña	95,89	Cataluña	2,09	Extremadura
Comunitat Valenciana	78,49	Comunitat Valenciana	0,72	Canarias
Extremadura	30,03	Extremadura	0,13	Cataluña
Galicia	64,05	Galicia	0,23	Cataluña
Madrid, Comunidad de	81,85	Madrid, Comunidad de	1,1	Cataluña
Murcia, Región de	56,07	Murcia, Región de	0,16	Canarias
Navarra, Comunidad Foral de	31,03	Navarra, Comunidad Foral de	0,1	Cataluña
País Vasco	42,92	País Vasco	0,42	Comunitat Valenciana
Rioja, La	6,38	Rioja, La	0,07	Cataluña

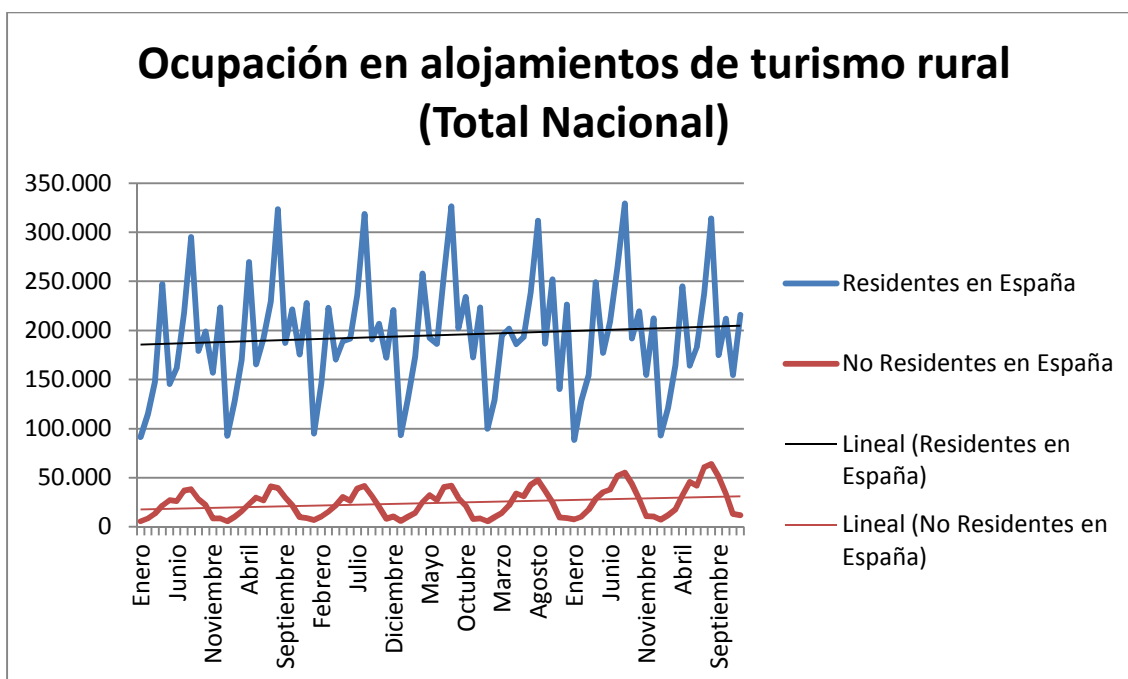
8. Tabla 1. Fuente: Elaboración propia mediante datos obtenidos del INE. Encuesta de ocupación en alojamientos de turismo rural 2012. Distribución porcentual de los viajeros residentes en España por destino, comunidades y ciudades autónomas de destino, procedencia y comunidades y ciudades autónomas de procedencia. Ver datos completos en Anexo (Distribución porcentual viajero).

A la vez, mediante esta tabla se pueden ver qué ciudades son las más visitadas por los viajeros de una CCAA en concreto (que ya se ha especificado anteriormente que por CCAA se suele visitar la propia región rural de ésta) y cuales las menos visitadas, siendo éstas Cataluña y Canarias. La conclusión más clara que se obtiene, es que los turistas nacionales, a grandes rasgos, se decantan por el turismo de corta distancia.

Mediante el estudio y análisis sobre la encuesta de ocupación en alojamientos rurales 2006-2012, se puede comprobar el crecimiento paulatino que esta “reciente” modalidad está experimentando, tanto a nivel nacional como a nivel de Comunidad Autónoma. En este caso, se analizan los datos del escenario de las Islas Baleares, por parte de los turistas no residentes en España y los residentes (en base a datos obtenidos del INE fiables de 2006 a 2012, ya que los datos de 2013 son aún provisionales), y se compara con el total nacional, para ver si los comportamientos divergen para cada uno de los escenarios o si por el contrario, presentan un comportamiento homogéneo:



9. Gráfico 8. Fuente: Elaboración propia mediante datos obtenidos del INE de 2006 a 2012. Encuesta de ocupación en alojamientos de turismo rural; Viajeros entrados por comunidades y ciudades autónomas de destino, procedencia de los viajeros y meses. (Islas Baleares). Ver datos en Anexo (Baleares Ocupación AR).



10. Gráfico 9. Fuente: Elaboración propia mediante datos obtenidos del INE de 2006 a 2012. Encuesta de ocupación en alojamientos de turismo rural; Viajeros entrados por comunidades y ciudades autónomas de destino, procedencia de los viajeros y meses. (Total Nacional). Ver datos en Anexo (Nacional Ocupación AR).

Para el caso de Baleares se observa que la tendencia que caracterizaba al turismo rural en sus inicios, en el que los consumidores serían básicamente turistas residentes en España que viajarían en épocas de invierno, se ha visto reducida desde los inicios de la crisis, hasta el momento. Aún así, la línea de tendencia de los turistas residentes en España tiene un incremento muy estable pero positivo, aunque no tan acusado como el de los turistas no residentes, lo cual podría ser debido a la percepción general de menores rentas en España, por lo que la gente viaja menos que el resto de viajeros provenientes de otros países; los precios turísticos en nuestro país han bajado debido a la crisis y es relativamente barato para un no residente (normalmente países en los que las rentas son superiores en media a las rentas españolas) venir a pasar sus vacaciones a España en general, concretamente y cómo demuestran los datos en este estudio, en las Islas Baleares.

Si comparamos la situación de Baleares con la Península en su conjunto, vemos que la situación que se da es la contraria, es decir, España se caracteriza por un turismo rural, que básicamente se sustenta por las visitas de turistas residentes en España, siendo los turistas no residentes que vienen a pasar sus vacaciones de turismo rural en la Península, escasos y no muy significativos en comparación con las visitas de turistas residentes. Esto subraya la importancia de que el turismo rural en España se está sustentando básicamente de turistas españoles, con rentas medias inferiores a la mayoría de países del resto de Europa, hecho que justifica el que se decanten por el turismo de corta distancia. Para venir a Baleares, se les sumarían los costes de transporte aéreo o marítimo, lo cual encarecería el precio del viaje, motivo por el cual las Baleares no se caracterizan por un turismo de interior mayoritariamente nacional, como en el resto de España.

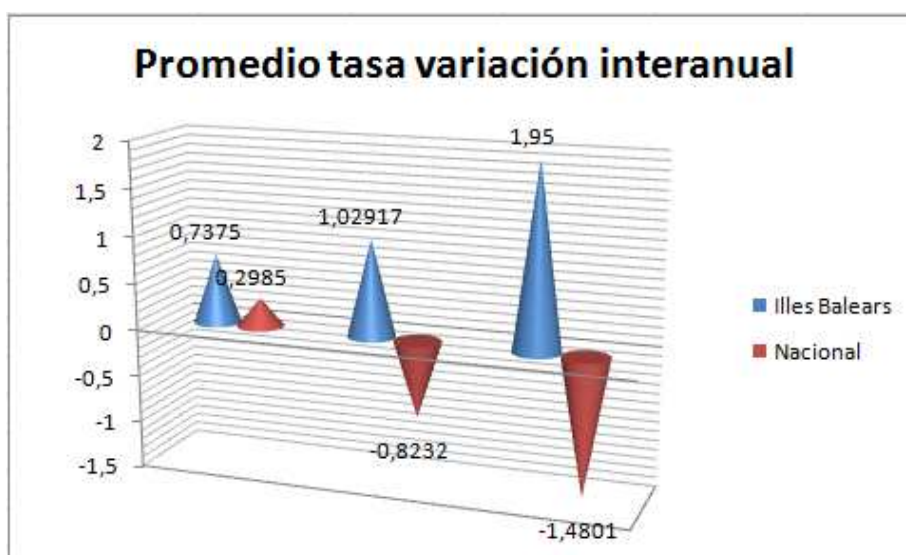
En Baleares, aún existe una acusada estacionalidad, pero ésta es menor gracias a los turistas no residentes; el pico que representa a los turistas no residentes empieza a aumentar a partir del mes de febrero aproximadamente. Sin embargo, los turistas residentes en España se alojan en los meses de verano, estando el pico máximo en el mes de agosto. Los valles de estacionalidad son muchísimo más importantes en el alojamiento de turistas residentes que los de los no residentes, ya que el de los primeros van de los meses de octubre a junio aproximadamente, y los últimos de noviembre a febrero-marzo; en la Península, la estacionalidad es más acusada en el caso de los turistas residentes, con unos picos muy marcados para los períodos festivos y vacaciones estivales. En el caso de los turistas no residentes, el crecimiento es moderado y bastante estable durante todo el año, y la estacionalidad no es tan acusada, aunque sí que los puntos más álgidos se siguen encontrando en los meses de verano.

4.4.3 Índice de precios y tasa de variación interanual en turismo rural

El promedio de la tasa de variación interanual del índice de precios de alojamiento en establecimientos rurales, sitúa a las Islas Baleares por encima del promedio de la tasa de variación interanual nacional, lo cual significa que en Baleares los precios han crecido mientras que en la Península se han visto reducidos. Esto puede ser explicado, siguiendo los gráficos que preceden a este apartado, por la tipología de turistas que visitan los establecimientos

rurales. En el caso de Baleares, se ha demostrado que los turistas que las frecuentan son en su mayoría turistas no residentes en España, dándose el caso contrario en la Península, donde los turistas residentes en España marcan, por el momento, el porvenir de esta tipología turística. El hecho de que Baleares se haya podido permitir aumentar los precios en los últimos años, y que en el resto de alojamientos rurales de España, en su conjunto, se hayan tenido que ver reducidos, puede ser explicado mediante el hecho de que en otros países, la crisis económica no ha afectado del mismo modo que en España, y los turistas no residentes que visitan las Islas (mayoritariamente provenientes de Alemania, Inglaterra y Suiza, entre otros), perciben rentas más elevadas que la población española en general. Al caracterizarse el turismo de interior español, como una tipología mayoritariamente nacional, los precios se han visto reducidos debido a que la población española no podría afrontar precios de alojamiento tan elevados, debido a la reducción de rentas y alta tasa de desempleo que el país sufre debido a la crisis económico-financiera.

Este gráfico deja a la vista esta tendencia general (para los últimos 3 años), a través de la cual se aprecia en la tasa de variación interanual Balear un crecimiento, mientras que en el resto de España los precios se han visto reducidos:

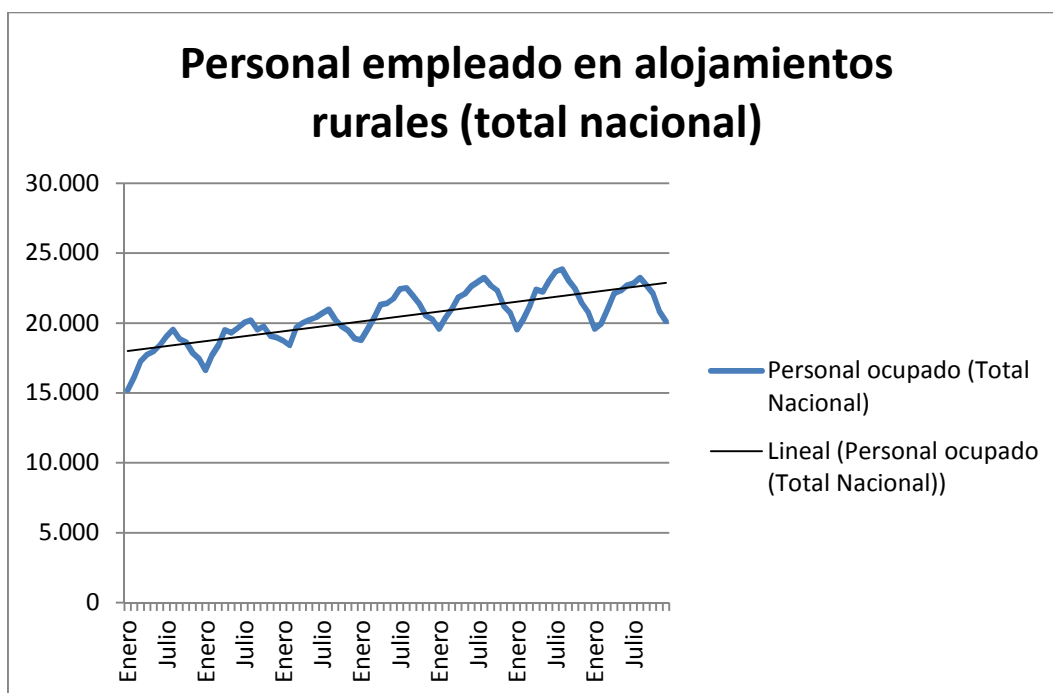


11. Gráfico 10. Fuente: elaboración propia mediante datos extraídos del INE. Tasas de variación interanual de precios de alojamiento rural por comunidades autónomas. Ver información completa en Anexo (Tasa variación interanual).

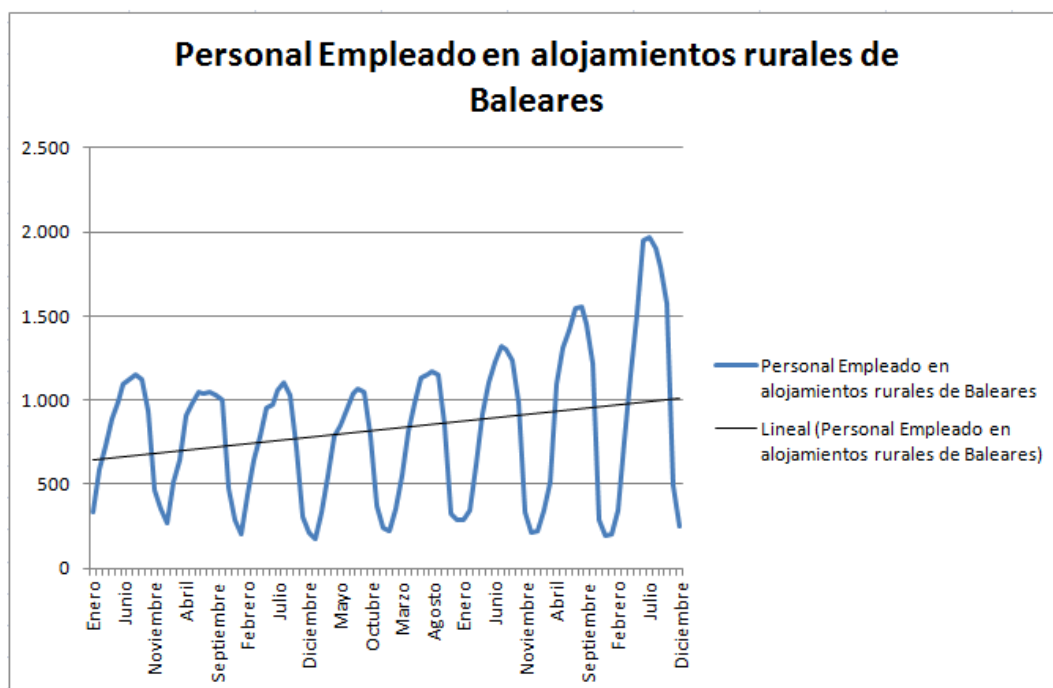
4.4.4 Consecuencias del turismo rural sobre la tasa de empleo

Uno de los objetivos del desarrollo del turismo rural en nuestro país, era la formación de trabajadores competentes en la materia, así como incrementar el número de puestos de trabajo y así intentar repoblar las zonas rurales que se vieron tan afectadas por la migración exhaustiva que sufrieron los campos debido a la fuerte actividad en las ciudades y costas en la década de los 80. Los más jóvenes fueron los que emigraron para buscar una vida mejor fuera de las tierras de cultivo y ganado, de ahí el abandono paulatino de éstos. Ahora, con la mejora de las condiciones laborales y de vida en el mundo rural gracias al turismo rural, se está consiguiendo que la tasa de empleo crezca, tal y como

se demuestra en este gráfico del empleo en alojamientos rurales, tanto para el total nacional como para el caso concreto de Baleares en los últimos 6 años:



12. Gráfico 11. Fuente: elaboración propia mediante datos extraídos del INE. Encuesta de ocupación en alojamientos turísticos rurales; personal empleado (Total Nacional). Ver datos detallados en Anexo (Personal empleado Nacional).



13. Gráfico 12. Fuente: elaboración propia mediante datos extraídos del INE. Encuesta de ocupación en alojamientos turísticos rurales; personal empleado en Baleares. Ver datos detallados en Anexo (Personal empleado Baleares).

La línea de tendencia, en ambos casos, es positiva, por lo que se puede afirmar que el turismo rural sí está cumpliendo, paulatinamente, sus objetivos

de creación de empleo. Aunque se debe decir también, que en el último año el crecimiento ha sido más acusado en Baleares que en España en su conjunto, donde ha disminuido unos puntos respecto al año anterior. El crecimiento de Baleares respecto al total de España para el periodo es positivo con un 4,63%.

En Baleares, se justifica por los datos que se trata de empleos de estacionalidad acusada, es decir, trabajos temporales, pero esta realidad ha conseguido reducirse gracias a los turistas no residentes que visitan las Islas Baleares en los meses no tan calurosos. En el caso de la variación en empleo en el turismo rural de la Península, el crecimiento es más estable y no se crean picos tan marcados como en Baleares, debido a que la estacionalidad no afecta del mismo modo en el resto de España, donde la oferta de turismo rural puede permitirse ser más variada que en las Islas, aún caracterizadas por un turismo costero.

Debemos tener en cuenta que este tipo de turismo no conseguirá eliminar el turismo estival, ya que es lo que caracteriza las Islas Baleares y lo que el clima de éstas invita a disfrutar, pero sí que actúa como un complemento favorable a diversificar rentas y alargar los puestos de empleo más tiempo durante el año, ya que sí que se puede decir que el turismo rural se caracteriza por períodos de estacionalidad menores que el turismo de sol y playa, en el que en los meses de invierno los alojamientos están cerrados y no suelen abrir hasta mediados de abril o mayo. Los alojamientos rurales están abiertos todo el año generalmente, y acogen a turistas todos los meses, lo cual es una ventaja de oferta frente a los alojamientos costeros.

5. PROGRAMAS DE DESARROLLO RURAL: BENEFICIO E INCERTIDUMBRE

Desde hace más de diez años, se han llevado a cabo, impulsados por la Unión Europea, una serie de actuaciones bajo el Programa de Desarrollo Rural (PDR) en España, el cual pretende explotar las potencialidades ya comentadas de los espacios rurales, que están infravaloradas. Mediante la PAC (Política Agraria Común), que se rige como un proceso a nivel europeo con el fin de diversificar las actividades económicas del medio rural buscando su terciarización, se persiguen todos aquellos espacios a los que se les puedan asignar nuevos usos con el fin de invertir en ellos y crear valor.

El turismo rural constituye el principal elemento en los que se centran este tipo de políticas al desarrollo rural. Es muy importante tener en cuenta que la cultura local es el factor principal sobre el que se asienta este tipo de oferta turística, concebida como recurso social capaz de actuar como motor de dinamización económica.

De esta Política Agraria Común (a nivel de la Comunidad Europea adaptada por países), derivan otro tipo de programas a nivel de Gobierno central de cada país (adaptados por Comunidades Autónomas): por ejemplo, en el caso de España, nos encontramos con los programas LEADER y PRODER entre otros, concebidos como planes de excelencia o de dinamización.

Son crecientes las actuaciones económicas impulsadas por instituciones como ayuntamientos, grupos de acción local, diputaciones, gobiernos autonómicos...para apoyar el desarrollo del turismo rural, ya que, tal y como cita Cebrián Abellán (2008):

“Hay coincidencia en la necesidad de actuar y abordar algunos caracteres del turismo rural. Varias de las vías apuntadas para ajustar el sector, están dirigidas a singularizar la oferta turística mejorando la calidad y a incrementar la demanda y reducir la estacionalidad. La formación de los recursos humanos aparece como uno de los principales instrumentos de desarrollo de la actividad turística.”

Son muchas las políticas públicas que se han desarrollado a lo largo de los últimos 20 años en los territorios rurales de España. Sin embargo, todos tienen objetivos similares que se analizan a continuación, destacando, como su nombre indica, el desarrollo rural. En turismo rural destacan los planes de acción LEADER y PRODER, pero es necesario saber de su evolución para entender bien estos conceptos, ya que no surgieron con el objetivo principal de fomentar el turismo rural.

En la actualidad (período de programación comunitaria 2007-2013), la principal herramienta de la Política de Desarrollo Rural es el Reglamento (CE) 1305/2013 del Parlamento Europeo y del Consejo de 17 de diciembre de 2013, relativo a la ayuda al desarrollo rural a través del Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (FEADER), sustituyendo al Reglamento de la UE 1698/2005 del Consejo. El objetivo principal de este nuevo Reglamento, es mejorar los

ejes de actuación que se establecieron en el antiguo, dando más énfasis a un desarrollo rural de manera sostenible y dando a entender que la financiación y gestión a nivel de Estado no es suficiente, haciéndose necesaria una mayor integración con la UE.

Los cuatro ejes de actuación u objetivos fundamentales son:

Eje 1 → Aumento de competitividad de agricultura y silvicultura

Eje 2 → Mejora de medio ambiente y entorno rural

Eje 3 → Mejora de la calidad de vida y diversificación de las rentas en áreas rurales

Eje 4 → LEADER como mejora de los procesos y motor de impulso y movilización del desarrollo rural local.

El tercer y cuarto eje temático serían los de mayor interés para este estudio, ya que tienen como objetivo diversificar actividades en el medio rural, y que esta derive en mejorar la calidad de vida de las zonas rurales. Citando textualmente a Javier Esparcia Pérez (2011):

“se fomenta en el eje 3, en primer lugar, la diversificación de la actividad en la propia explotación agraria. Caben en esta línea, de la que son potenciales beneficiarios los agricultores y ganaderos, medidas como el agroturismo. Este eje viene a englobar lo que en España se ha puesto en marcha desde los años noventa a través de los programas PRODER o a través de la iniciativa comunitaria LEADER (eje 4)”

Se establecieron una serie de directrices estratégicas comunitarias para cada uno de estos ejes. Para el eje 3 y basándonos en el estudio de Esparcia Pérez (2011), estas actuaciones principales son:

1. La creación de empleo
2. Adquirir y fomentar capacidades y cualificaciones
3. Implementar estrategias locales
4. Mejorar la calidad de vida de la población rural

En cuanto a la iniciativa LEADER, se creó para que fuera la propia población rural, dirigida por las GAL (Grupos de Acción Local) encargados de gestionar el desarrollo del territorio, las que determinarían sus propias necesidades así como detectar los problemas intrínsecos a su territorio, con el fin de encontrar soluciones en base a una estrategia aplicando su propio programa de desarrollo rural. Así, LEADER cuenta con una evolución a lo largo del tiempo, con diversas etapas, y mejoras en cada una de ellas.

Surgió LEADER I para el período 1991-1993 como apoyo a proyectos impulsados por los agentes locales. Más tarde, para el período 1994-1999, este apoyo continuó pero potenciando el carácter innovador de los proyectos. En el mismo período, se impulsa la iniciativa PRODER I, aplicado en España con fondos provenientes de la UE, con objetivos similares a LEADER II pero siguiendo métodos de gestión diferentes. Posteriormente, para el período 2000-2006, surge una nueva iniciativa de desarrollo rural complementaria a todas las

demás, LEADER PLUS, a través de la cual Javier Esparcia Pérez (2011) determina que:

“Se pretendía fomentar la aplicación de estrategias originales de desarrollo sostenible integradas, de calidad y destinadas a la experimentación de nuevas formas de valorizar el patrimonio natural y cultural, mejorar el entorno económico a fin de contribuir a la creación de empleo y mejorar la capacidad de organización de las Comunidades.”

Finalmente se establece el eje 4 – LEADER integrado en FEADER, para el período 2007-2013, con los objetivos de promover el desarrollo local, aumentar la capacidad organizativa de las comunidades rurales y luchar contra el declive que a día de hoy aún existen en muchas zonas rurales españolas.

Con esta recopilación de datos, se puede determinar que la iniciativa LEADER no surgió como un programa de desarrollo turístico rural, pero hay estudios que demuestran lo contrario, como el de Cànoves G. et. al *Políticas públicas, turismo rural y sostenibilidad: difícil equilibrio* (2006), en el que mediante datos ejemplifica que esta iniciativa se tomó como si fuera un programa destinado a impulsar el turismo rural.

“De las algo más de doscientas iniciativas LEADER en Europa, en más de setenta grupos de acción local la mayor de los proyectos tuvieron que ver con algún aspecto de desarrollo turístico: diagnóstico de situación (evaluación del potencial turístico), revalorización del patrimonio cultural y natural, mejora de equipamientos e infraestructuras, organización de la comunicación e información turística, organización de la oferta turística local, desarrollo de productos turísticos específicos, formación de operadores turísticos y, por supuesto, acondicionamiento de alojamientos turísticos (...)y lo mismo ocurrió en España”

Para tener una idea de cómo estos fondos han ayudado al desarrollo del turismo en áreas de desarrollo rural, se obtienen datos extraídos del estudio de Cànoves G. et. al que a su vez se extrajeron de MAPA (Ministerio de Alimentación, Pesca y Agricultura, hoy en día conocido como MAGRAMA, Ministerio de Alimentación, Agricultura y Medio Ambiente) en el año 2004. De una inversión total de 387 millones de € con LEADER I, 198 millones estuvieron destinados a inversión en turismo rural, lo cual supone más de la mitad del total. Aunque la tendencia se vio reducida, no varió demasiado con LEADER II, donde de un total de 1364 millones de €, se invirtieron 441.6 millones en turismo rural. Vemos que se ve reducida la proporción respecto del total, pero se dobla la inversión en turismo respecto a LEADER I. De la iniciativa PRODER I, de un total de 791 millones de €, 183.4 millones fueron a parar a inversiones en turismo rural. Estos datos dejan constancia que las ayudas comunitarias al Desarrollo Rural han sido entendidas parcialmente, poniendo mucho énfasis en el turismo rural y en su evolución, y dejando de lado otros puntos importantes como son la sostenibilidad en el desarrollo de sus acciones y la definición de estrategias de actuación más eficientes.

Según Esparcia Pérez, J., Noguera Tur, J. y Pitarch Garrido M.D en *LEADER en España: desarrollo rural, poder, legitimación, aprendizaje y nuevas estructuras* (2000) basado a su vez en revista Actualidad LEADER (1999a), LEADER ha sido la iniciativa más importante en el hecho de que estaba concebida por los agentes regionales como una medida para ampliar su presencia en zonas rurales y enfocar la atención de algún modo de los gobiernos locales y la población en general, con el fin de dar a conocer sus estrategias de mejora, como concebían los problemas del territorio...en definitiva, una manera de que los agentes regionales pudieran tener un papel importante en la gestión de algo que les afecta de manera directa. El problema surge cuando estos actores regionales abusan de este papel de poder que se les otorga ante las administraciones locales.

Un problema muy acusado, es que la iniciativa LEADER fue concebida como únicamente una ayuda económica, y se olvidaba la parte principal de desarrollo sostenible del territorio, diversificar rentas mediante actividades alternativas a las puramente agrarias y forestales, innovación en proyectos, salvaguardar la cultura local y reforzarla, reactivar el empleo así como mejorar la formación sobre todo en jóvenes y mujeres del sector agrario. Esto ha hecho que no todas las inversiones se hayan realizado siguiendo los objetivos LEADER, de aquí la ineficacia en términos de control por parte de las Administraciones de asegurar el destino al que iban a ser dirigidas las ayudas económicas y establecer una vigilancia para corroborar la efectividad de esa inversión. Este “descontrol”, se traduce en que los beneficiarios, tienen muchas dudas respecto a la procedencia de las ayudas, su finalidad, los trámites que tienen que seguir para obtenerlas, ya que se han ido generando conflictos de intereses entre distintos niveles de Administraciones Públicas (a nivel regional y local) que no dejan muy claro quién se encarga de qué, y la abundancia en tanto a número de iniciativas destinadas al desarrollo rural existentes y finalidades diversas de éstas, no hacen más que acrecentar la incertidumbre.

Jose Carpio Martín (2008), en su estudio sobre *Nuevos enfoques del desarrollo local: la buena gestión del turismo rural*, pone de manifiesto los principales problemas que se ha encontrado con la iniciativa LEADER (basándose en Delgado Serrano, M.M. y otros, en III Congreso Nacional de Economía Agraria):

1. El concepto no estaba bien definido ya que no permitía encuadrar bien las actuaciones ni se dotaba a los gestores de los elementos necesarios, por lo que el proceso de gestión y la toma de decisiones no se realizaba correctamente.
2. Se ha magnificado lo propio, lo local, llegando a depender demasiado de estos recursos, de manera que se hace necesario una gestión sostenible de éstos para evitar problemas futuros (en la medida en que la masificación desgasta el entorno).
3. Falta de integración e interacción entre los agentes implicados con intereses reales o potenciales sobre las actuaciones llevadas a cabo por la iniciativa.
4. Necesidad de renovar el contrato social con el fin de integrar mejor las actuaciones rurales con las necesidades cambiantes de la sociedad.

5. La confusión que asocia desarrollo rural con LEADER y LEADER con turismo rural, olvidando que esta iniciativa engloba mucho más. Esto ha ocasionado estancamiento de las actuaciones y el destino de una parte importante de la inversión al turismo rural.
6. Falta de una cultura rural y de cooperación entre los miembros encargados de gestionar la iniciativa, lo cual dificulta o impide la puesta en marcha de ésta.

Centrando este apartado en Baleares, según el estudio de Cànoves G. et al (2003) sobre las subvenciones que reciben los empresarios rurales:

“En Baleares sólo el 25% se acogieron a algún tipo de subvención, existiendo un 12,5% de casos en los que se desconocía este dato o no se contestó. La procedencia de estos fondos fue de origen europeo en un 22,2% y autonómico en un 11,1%, en un 66,7% de los casos se desconocía el origen de esta subvención. Este desconocimiento del origen se debe a los diferentes tipos de subvenciones solicitadas: para rehacer fachadas, para renovación de tejados, para la mejora de bancales, etc. Toda esta diversidad de tipologías explica que se desconozca el origen verdadero de las subvenciones, ya que éstas son gestionadas mayoritariamente a través de los ayuntamientos o, por ser concedidas conjuntamente, por varias instituciones.”

*Fuentes principales: Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. **Leader en España (1991-2011). Una contribución activa al desarrollo rural.** (2012).

Conselleria d'Agricultura i Pesca. **Programa de Desarrollo Rural de les Illes Balears 2007-2013.** (2013).

6. FINCAS DE AGROTURISMO SON SALA Y SON LLADÓ: DESDE LA EXPERIENCIA

Tras dos visitas que se realizaron a las fincas de agroturismo de Son Lladó y Son Sala, ambas situadas en el término municipal de Campos, se obtienen las aportaciones que muy amablemente sus propietarios tuvieron a bien de conceder para este estudio. Tras varias horas de conversación y paseo por sus tierras, se pueden extraer conclusiones a partir de su experiencia como propietarios de agroturismo.

A lo largo de estos años de impulso de directrices y programas de desarrollo para mejora del medio rural, se puede decir que sobre todo la iniciativa LEADER sí que ha actuado como motor principal de ayuda a las regiones de interior para otorgarle un prestigio a nivel social, cultural y económico que las hace más atractivas frente al resto de la sociedad.

Las desigualdades del medio rural se están viendo reducidas, paulatinamente, gracias sobre todo a la importancia que le dan los agricultores y las administraciones al turismo rural y a la evolución de este en los últimos años. Esto ha sido el desencadenante que le ha dado luz a las zonas de interior desfavorecidas, ya que su mejora se ha dado a conocer directamente a la sociedad a través de la posibilidad de alojamiento en él.

Sin embargo, en las entrevistas con Son Lladó y Son Sala, ambos coinciden en que las ayudas económicas de estos planes de desarrollo rural no les han llegado, únicamente han aplicado la normativa, aunque sí que han recibido ayudas para proyectos innovadores y la creación de páginas web. Esto deja patente la falta de cohesión que hay entre los numerosos planes de desarrollo existentes hoy en día, y la confusión que esto crea a los propietarios de alojamientos de turismo rural. Se hace necesario, por tanto, esclarecer bien los procedimientos a realizar para obtener estas ayudas económicas, así como a reducirlos o a unificarlos de alguna manera para evitar que haya tantas subvenciones dependientes de diferentes planes que a la vez dependen de administraciones distintas, que dificultan el desarrollo rural al ser un proceso tan lento. La opinión que tienen los propietarios a este respecto es que no les merece la pena perder tiempo y dinero en algo que saben que no les llegará o tardará muchos años en hacerlo, sin obtener finalmente lo que esperaban.

Otra de las cosas que ha salido a la luz a través de este estudio mediante el modelo de entrevistas a propietarios rurales, es que las nuevas tecnologías juegan un papel decisivo e importante en su día a día en el mundo turístico para poder realizar sus reservas sin depender de las OTA's y para dar a conocer exactamente el lugar donde el cliente se hospedará durante su estancia, y todas las actividades que en el lugar podrá realizar, sin sorpresas posteriores a la llegada que producen desencanto al cliente del alojamiento, así como de la región o localidad en sí. Agradecen que las administraciones de las Comunidades Autónomas (Consell de Mallorca, en este caso) otorguen subvenciones para la creación de una página web propia del establecimiento, reduciendo considerablemente el coste que ello supondría.

Otro de los puntos clave que se han estudiado, es que hoy en día, el término agroturismo no está correctamente diferenciado de hotel rural, y hay mucha confusión al respecto. Esto es debido al boom que ha experimentado esta tipología turística en los últimos años. Los propietarios de los agroturismos reclaman que se establezca una clara diferenciación, y que el organismo encargado de aportar a los establecimientos la denominación de agroturismo, siga al pie de la letra las instrucciones que los agroturismos auténticos tuvieron que pasar en un primer momento (nº mínimo de animales, control de las rentas obtenidas de la agricultura o ganadería...). Se cree que esto es un problema, ya que al no diferenciarse como toca el uno del otro, se pierde la esencia del verdadero agroturismo. De hecho, en una pequeña encuesta de una pregunta que se ha realizado a pie de calle sobre una muestra de 20 individuos, dándoles la definición de hotel rural y pidiéndoles que dijeran a qué se refería esa definición, el 90% respondió erróneamente agroturismo, dejando claro el desconocimiento por parte de la sociedad de estos conceptos. Los propietarios de agroturismo reclaman la recuperación de esa esencia, ya que denuncian que debido a la crisis, hoy en día otorgan la denominación a cualquier establecimiento con las condiciones óptimas para alojar turistas sin tener en cuenta las actividades que se podrán llevar a cabo, y con el máximo número de habitaciones que puedan tener lugar, tanto en la finca ya existente como en nueva construcción, cosa que en un principio estaba muy controlado para no desgastar el suelo rústico.

Esto les afecta a ellos como empresarios, ya que si un turista que busca un agroturismo real, y acaba hospedándose en un hotel rural, con habitaciones estándar, sin atención personalizada y sin poder realizar actividades al aire libre típicas del campo, este cliente queda desencantado y desengañado, y para él se degrada la realidad tanto del alojamiento como de la localidad donde se está hospedando, por lo que muy probablemente si vuelve de vacaciones ya no buscará agroturismo, porque tendrá una concepción errónea de lo que este término significa. De ahí que se piense que hay mucha contradicción entre lo que dictan los Programas de Desarrollo Rural en el papel, y su aplicación posterior en la realidad.

7. CONCLUSIONES

Realizando un recorrido sobre los puntos más destacados de este estudio, se extraen una serie de conclusiones importantes a tener en cuenta.

En primer lugar, afirmar la importancia de la oferta de turismo rural a día de hoy, que tiene como finalidad principal satisfacer una demanda creciente y exigente. Existen numerosos tipos de turismo rural, intentando satisfacer la amplia variedad de demanda existente, pero los demandantes pueden no tener claro, por la novedad de la tipología turística, las diferencias que existen entre los tipos de alojamiento rural, creando mayor confusión los términos agroturismo y hotel rural, por lo que es muy importante desvincular ambos conceptos, que no representan las mismas características ni tienen el mismo público objetivo. De lo contrario, no se cumplirán las expectativas de los turistas afectando a la región y al turismo rural en su totalidad. Hasta el momento, estos conceptos se confunden, debido a que hay alojamientos rurales que obtienen la denominación de agroturismo siendo hoteles rurales, y esto es concebido como un fallo grave del turismo rural, que necesita ser solventada.

El buen uso por parte de los establecimientos rurales de las nuevas tecnologías, podría ayudar a definir mejor la oferta, lo cual resulta aún bastante novedoso para los propietarios de agroturismos; recordemos que se caracterizan, mayoritariamente, por ser gente que se dedica al sector primario y no están familiarizados con el mundo turístico, por lo que no cuentan con todos los conocimientos necesarios para saber cómo manejar la tecnología de la manera más eficiente posible, y que les ayude en su caso. También hay que destacar la mala cobertura que se obtiene en la mayoría de las zonas de interior y del gran coste que supone la creación de páginas web, aunque hoy en día existen muchas subvenciones que se pueden solicitar para lidiar con este problema.

Se ha demostrado que el turismo rural ha obtenido un crecimiento positivo en los últimos años en diferentes ámbitos que se han estudiado: el número de alojamientos rurales abiertos por años (periodo 2005-2012) tiene una tendencia claramente positiva, tanto a nivel nacional como a nivel de las Islas Baleares. Lo mismo pasa con la tasa de empleo, que se ha visto incrementada a lo largo de estos últimos años a nivel nacional y en las Islas Baleares, cumpliendo uno de los objetivos de la iniciativa LEADER. Se extrae, sin embargo, una conclusión curiosa para el caso de Baleares respecto al nacional, ya que los turistas que se alojan en alojamientos rurales de las Islas son mayoritariamente turistas que no residen en España, dándose el caso a la inversa en la Península, donde la mayor parte de los turistas rurales son residentes en España. De estos datos, se puede comprender el porqué la tasa de variación interanual del índice de precios de alojamientos de turismo rural se ha visto incrementada en los tres últimos años en Baleares, debido a que la crisis ha afectado en menor medida a los países que frecuentan turísticamente las Islas y donde se obtienen, generalmente, rentas superiores a la renta media española, y sin embargo, se ha reducido en los alojamientos de la Península, ya que los turistas residentes en España se caracterizan por ser más fieles a un turismo de corta distancia, debido a que la renta media y el empleo se ha visto gravemente afectado por la crisis económico-financiera.

Por último, comentar que la multitud de iniciativas derivadas del PDR están demasiado desvinculadas las unas de las otras, aunque tengan objetivos comunes y dependientes entre ellos, y esto es la principal causa que dificulta el acceso a éstas. Se considera que hay mucho trabajo aún por hacer en este tema, y sobre todo de coordinación y cohesión entre las distintas administraciones, a nivel Europeo, Central y por Comunidades Autónomas, así como con los miembros pertenecientes a la comunidad rural, ya que efectivamente y como los estudios indican, ha habido muchas mejoras que han afectado de manera muy positiva a regiones rurales desfavorecidas, pero aun hoy en día existen zonas que son víctimas de una regresión demográfica muy acusada.

Se ha estudiado que la tendencia del turismo rural es positiva, y que la sociedad está cada vez más dispuesta a demandar este tipo de turismo de calidad y tranquilidad alejado de las masas, pero con más trabajo y esfuerzo por parte de los agentes interconectados y que actúan en el medio rural, tanto dentro de él como fuera, esta tendencia podría llegar a ser mucho más destacada e incluso podría llegar a actuar realmente como herramienta para desestacionalizar el turismo de costas, objetivo que aunque se ha visto levemente mejorado, aún sigue estando muy presente y definiendo el turismo balear.

8. BIBLIOGRAFÍA

-Bibliografía de referencia:

Carpio Martín, J. **Nuevos enfoques del desarrollo local: la buena gestión del turismo rural.** En: *Turismo rural y desarrollo local*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Castilla La Mancha, 2008. p. 77-90. ISBN: 978-84-8427-658-6

Cebrián Abellan, F. **Turismo rural y desarrollo local.** *Universidad De Castilla La Mancha*, 2008 Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha, (pp.12-15) ISBN: 978-84-8427-658-6

Pulido Fernández, J.I. **Turismo rural y desarrollo local.** Sevilla – Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha, 2008. (pp.112-119). ISBN: 978-84-8427-658-6

Victor T.C Middleton & Hawkins, R. **Sustainable Tourism. A Marketing perspective.** London, 1998. Butterworth Heinemann Editions (pp. 15-93) ISBN: 0-7506-2385-3

Conselleria d'Agricultura i Pesca. **Agroturisme: turismo rural.** Palma, 1991, 148p.

Aina Ginard. UH Noticias. El Económico. **Balears pierde la batalla contra la estacionalidad.** Palma, Arenal (2013). [online]. Recuperado el 20 de marzo de 2014 <http://ultimahora.es/mallorca/noticia/noticias/economico/balears-pierde-batalla-contra-estacionalidad.html>

Cànoves G. et. al, **Turismo rural y desarrollo rural: Perspectivas y futuro en Cataluña, Baleares y Galicia.** *Serie Geográfica - Número 11(2003)* pp.117-140. [online]. Recuperado el 19 de diciembre de 2013 http://dspace.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/1175/ok-07-revista11-montserrat_villarino-117a140%5b1%5d.pdf?sequence=1

Cànoves, G., Villarino, M., & Herrera, L. **Políticas públicas, turismo rural y sostenibilidad difícil equilibrio** (2006). Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, 41, 199-217. [online]. Recuperado el 25 de enero de 2014 <http://fama2.us.es:8080/turismo/turismonet1/economia%20del%20turismo/ultimos/politicas%20publicas%20turismo%20rural%20y%20sostenibilidad.pdf>

Conselleria d'Agricultura i Pesca. **Programa de Desarrollo Rural de les Illes Balears 2007-2013.** Palma, Junio 2013. [online]. Recuperado el 1 de diciembre de 2013 <http://www.caib.es/sacmicrofront/archivopub.do;jsessionid=F70309D186A588E2FC074AD61FC0FED9?ctrl=MCRST118ZI17114&id=17114>

Forcades Juan A. y Martorell Cunill O. Coordinadores de la cámara de comercio de Mallorca, Ibiza y Formentera. **Situación actual y perspectivas del turismo en les Illes Balears. Bases para una contribución a la reflexión sobre su futuro.** Documento revisado por la Junta Directiva del Cercle d'Economia de Mallorca durante el cuarto trimestre de 2001 y el segundo de

2002. Palma, Abril 2003. [online]. Recuperado el 10 de diciembre de 2013 http://www.cambramallorca.com/documentos/Desp_324.pdf

Instituto Nacional de Estadística INE (datos de España) [online]. <http://www.ine.es/inebmenu/indice.htm>

Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino. **Leader en España (1991-2011). Una contribución activa al desarrollo rural.** Red Rural Nacional. [online]. Recuperado el 15 de marzo de 2014 http://www.magrama.gob.es/es/desarrollo-rural/publicaciones/publicaciones-de-desarrollo-rural/INFORME_LEADER_tcm7-233672.pdf

Munar, J.M.A, Cladera, M.P., & Cirer, C.I.R. (2008). **Cambios de usos del territorio en el medio rural de las Islas Baleares.** En *Los espacios rurales españoles en el nuevo siglo: actas XIV Coloquio de Geografía Rural, Murcia, 22, 23 y 24 de septiembre de 2008* (pp. 233-246). Servicio de Publicaciones. Recuperado el 20 de febrero de 2014. [online]. Recuperado el 5 de marzo de 2014 http://www.um.es/georuralmurcia/pdf/03_ARROM.pdf

Olivares López, D. **El desarrollo turístico integrado en los espacios rurales de interior: su aplicación al producto de salud.** En *Cuadernos de turismo 2003, 11* (pp. 107-126). [online]. Recuperado el 10 de diciembre de 2013 <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-ElDesarrolloTuristicoIntegradoEnLosEspaciosRurales-753864.pdf>

Pérez, J. E., Tur, J. N., & Garrido, M. D. P. (2000). **LEADER en España: desarrollo rural, poder, legitimación, aprendizaje y nuevas estructuras.** *Documents d'anàlisi geogràfica*, (37), 95-113. [online]. Recuperado el 4 de diciembre de 2013 <http://ddd.uab.es/pub/dag/02121573n37p95.pdf>

Salciccia, D., & del Plata-Argentina, M. **El ecoturismo rural y el desarrollo sustentable del patrimonio natural e histórico cultural.** *El Turismo Rural en América Latina*, 3. (2001). [online]. Recuperado el 15 de enero de 2014 <http://www.idestur.org.br/download/20120422160921.pdf#page=3>

VINTUR, el espacio europeo del enoturismo [online]. Consulta día 6 de febrero de 2014 www.arev.org/es/novedades/vintur-el-espacio-europeo-del-enoturismo

Torres, M. T. P. (2004). **El turismo activo como alternativa y complemento al modelo turístico en la Región de Murcia.** *Cuadernos de Turismo*, (14), 179-215. [online]. Recuperado el 10 de diciembre de 2013 <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-EITurismoActivoComoAlternativaYComplementoAlModelo-1195172.pdf>

-Bibliografía de consulta:

Calomarde V.J. **Marketing Ecológico.** Ediciones Pirámide. Madrid, 2000. ISBN: 8436814266

Campo Martínez, S. **Publicidad y promoción en las empresas turísticas.** Madrid, 2011. (p. 323). ISBN: 9788497567657

Graci S. & Dodds R. **Sustainable Tourism in Island Destinations**. *Tourism, Environment and Development series*. London, 2010. Earthscan editions (p. 3-33) ISBN: 978-1-84407-779-3

Rivas García, J. **Estructura y economía del mercado turístico**. Oviedo, Septiembre 2007. (p. 276) ISBN: 9788496491656

Serra, A. **Marketing Turístico**. 2ª edición, Madrid: Ediciones Pirámide 2002-2011, 420p. ISBN: 978-84-368-2474-2

Aguilar Criado, E. et al. **Cultura, políticas de desarrollo y turismo rural en el ámbito de la globalización**. *Horiz. Antropol.* 2003, vol.9, n.20, pp. 161-183. [online]. Recuperado el 10 de abril de 2014 <http://www.scielo.br/pdf/ha/v9n20/v9n20a08.pdf>

Arroyo, F. M. (2008). **La política de desarrollo rural en el período 2007-2013**. *Presupuesto y gasto público*, 52, 143-156. [Online] Recuperado el 19 de diciembre de 2013 http://www.ief.es/documentos/recursos/publicaciones/revistas/presu_gasto_publico/52_Mart%C3%ADnez.pdf

Blanco Portillo, R. y Benayas del Álamo, J.(1994). **El turismo como motor de desarrollo rural. Análisis de los proyectos de turismo subvencionados por LEADER I**. vol.1, 169. [online]. Recuperado 25 de marzo 2014 en: http://www.magrama.gob.es/ministerio/pags/Biblioteca/Revistas/pdf_reas%2Fr169_04.pdf

Carmona García, F. J. **Análisis territorial de los efectos de los programas de desarrollo rural LEADER+ y PRODER II en Castilla-La Mancha**. Doctoral dissertation, Universidad de Castilla-La Mancha, 2013. [online]. Recuperado el 4 de diciembre de 2013 <https://ruidera.uclm.es/xmlui/handle/10578/3387>

Dhyani, S. K., Samra, J. S., & Handa, A. K. (2007). **Forestry to Support Increased Agricultural Production: Focus on Employment Generation and Rural Development**. *Agricultural Economics Research Review*, 20(2). [Online] Recuperado el 21 de enero de 2014 http://web.a.ebscohost.com/abstract?direct=true&profile=ehost&scope=site&authtype=crawler&jrnl=09713441&AN=28082873&h=QiTNSURZ3JcWFsdnWUQp_gLV4AmAhBbTh2B7demIAI6Xj8a4o8pnWnnUUki6ICUCu9ZnO8F7ImKF%2bM0BuM4ag8Q%3d%3d&crl=c

Oyarzun M, Edgardo. **Calidad en la estrategia comercial del agroturismo**. *Gest. tur. (Valdivia)*. 2000, no.5, supl. P.55-63. [online] Consulta el 20 Febrero de 2014 http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-64282000000100006&lng=es&nrm=iso.

Vargas Martínez, E. E., Castillo Nechar, M., & Zizumbo Villarreal, L. (2011). **Turismo y sustentabilidad: Una reflexión epistemológica**. *Estudios y perspectivas en turismo*, 20(3), 706-721. [online]. Recuperado el 17 de enero de 2014 [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-TurismoYSustentabilidad-3738722%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-TurismoYSustentabilidad-3738722%20(1).pdf)

-Entrevistas:

Pep Ollers, propietario de la finca de agroturismo *Son Lladó*. Entrevista realizada el 8 de marzo de 2014. Campos, Mallorca, Islas Baleares.

Joana Bordoy y Pep Nolla, propietarios de la finca de agroturismo *Son Sala*. Entrevista realizada el 5 de abril de 2014. Campos, Mallorca, Islas Baleares.

Entrevista telefónica a Tamara, recepcionista del hotel rural *Finca Es Torrent*. Realizada el 4 de abril de 2014. Campos, Mallorca, Islas Baleares

